

Araca la cana
y la Soberana:
cantar opinando

**A LOS BLANCOS:
FRAUDE, TIROS,
GASES Y PALOS**

Año II - Nº 13
3 Febrero 1972
P. V. P. \$ 60

①uestión

**PRONTUARIO
DE
BORDABERRY**



AÑO II — Nº 13

3 de febrero de 1972

Montevideo.

"No es mi ánimo derramar la sangre preciosa de los americanos, pero las circunstancias nos han estrechado de tal modo que debemos hacer respetar nuestra justicia si deseamos que ella triunfe".

José Artigas
15 de enero de 1815

Revista quincenal publicada por APORTES — Cuadernos de información política y económica.

Redactor Responsable:
AGUSTIN ANTUNEZ MUNIZ

Administración y Redacción:

Misiones 1290
Montevideo

Precio del ejemplar: \$ 80.
Precio sujeto a modificación de acuerdo a la ley Nº 13720 del 16-XII-68 (COPRIN).

CUESTION autoriza la libre reproducción de sus artículos y documentos.

Impreso en COOBRE. — Galicia 1525. Montevideo.

Retorno a la edad media	2
El trasfondo político	3
Policiales	5
Atropello en la cárcel	8
Prontuario: Juan Ma. Bordaberry	10
Turismo para unos pocos	12
Patria para pocos, hambre para todos	14
Indagro: Sayous, sus aventuras	16
El trabajo de vivir sin trabajar	18
Hay que darle con todo	21
La jornada de la botella	23
Sociales	25
Pepino: el gran ausente	27
Araca la Cana y La Soberana	28
Un futuro incierto	32



Retorno a la edad media

Solamente un régimen condenado, agotado en su capacidad de crear una mística de sus supuestos valores, puede apelar a tales extremos que son a la par que la negación de la democracia, la afirmación más descarnada del fascismo.

A la prohibición de ingreso al país, de libros y revistas procedentes de países donde imperan sistemas "totalitarios" (tráduzcase por tales a gobiernos socializantes o simplemente nacionalistas), a los poderes discrecionales que al respecto se han otorgado a la Dirección de Correos y a la de Aduanas, a la censura impuesta a los medios de difusión de noticias sobre acontecimientos que no por ello dejan de ocurrir, se agrega este nuevo golpe directo a algo que ha sido estilo y tradición del país como lo es la libre circulación de las ideas.

La hipocresía del régimen queda cada vez más en evidencia.

Frecuentemente, en los ataques que el régimen y sus voceros han llevado contra organizaciones, partidos e instituciones que no responden a la política de aquél, se ha enfatizado que lo que se combate son los métodos violentos pero jamás las ideas que puedan difundirse.

Pura hipocresía. Con el agua al cuello, impotentes para dar soluciones populares a los gravísimos problemas que aquejan al país, porque esas soluciones son incompatibles con sus privilegios, sólo apelan a prohibir, censurar, clausurar y castigar a los supuestos infractores.

La Inquisición con sus terribles métodos, no pudo impedir la difusión de las

nuevas ideas del siglo XVIII ni mucho antes el Imperio Romano, corrupto y omnipotente pudo impedir que la prédica de una nueva doctrina basada en la fraternidad y el amor entre los hombres, socavara sus cimientos y preparara su caída.

Tampoco estos decretos impedirán que nuestro pueblo encuentre el camino para su tarea de liberación.

El decreto recientemente aprobado por el Poder Ejecutivo, relativo a la publicación, traducción, representación, etc. de toda obra literaria, artística y científica, las que deberán previamente ser objeto de censura, entraña uno de los extremos más graves de atentado a la cultura.

Y supone, cambiando matices propios de cada época, un retorno a las épocas más oscurantistas de la humanidad, cuando la hoguera para la obra y en muchos casos para el autor, eran el destino más seguro para quienes se atrevían a cuestionar los dogmas imperantes ya fuera en materia religiosa o política.

Esto que ocurrió hace varios siglos, se reedita con variantes en nuestro Uruguay de 1972. Claro está que el avance progresivo de las ideas, a partir del siglo XVIII y de las revoluciones francesa y norteamericana —por no citar más que acontecimientos que tuvieron como elementos dinamizantes a la burguesía liberal— hace imposible decretar la muerte de una persona por el "delito" de difundir ideas.

Pero a los efectos de sus consecuencias prácticas sobre la difusión de la cultura, el decreto aprobado tiene los mismos alcances.

(pasa a la pág. 22)



La 15 dió el sí

LOS contactos del quincismo con personeros de Bordaberry fueron, sin duda, el suceso más destacado del panorama oficial. Por Bordaberry actuaron en la emergencia el Dr. Glauco Segovia y otros dirigentes de Casa Batllista, quienes abrieron la puerta del próximo gobierno a Jorge Batlle Ibañez. Aunque los cónclaves transcurrieron soterradamente y una hermética cortina de silencio quiso impedir filtraciones, se pudo saber no obstante que Segovia emergió de esos cónclaves con el apoyo de Batlle Ibañez para el gobierno que se implantará el 1º de marzo. Como precio, Bordaberry adjudicará ministerios a la 15, se dijo. Esa versión no ha sido confirmada, pero ya se sabe que en esta materia no son los cargos la parte más importante del precio que un gobierno suele pagar por la adhesión de otras fuerzas políticas. Y tratándose de Batlle Ibañez, ese precio puede ser muy caro. Más caro que algunos cargos en el gabinete.

Más regalías a la rosca

UN nuevo paquete de medidas sobre la industria frigorífica fue anunciado por el ministro Bordaberry, que dentro de pocas semanas será el nuevo presiden-

te. Como siempre, el "paquete" incluye regalías para los frigoríficos privados, esta vez disfrazadas de "normas para la exportación de carnes".

Sólo en un año el gobierno entregó a los frigoríficos privados más de 20.000 millones de pesos en ayuda crediticia mientras se pultaba en la ruina al Frigorífico Nacional. Ganaderos y banqueros han sido los receptores de esas regalías y por lo que se ve el futuro promete nuevos jugosos beneficios para esos sectores. Por otra parte, Bordaberry no espera al 1º de marzo para favorecer a sus amigos: ya ahora empieza a mostrar cuál será su política.

A los blancos: fraude, gases y palos

LA juventud y algunos altos dirigentes del Partido Nacional han sido, en las últimas semanas, víctimas preferidas de la represión gubernamental y de los atentados de la JUP y otras organizaciones similares. Motivo: las denuncias concretas de fraude electoral que desde aquellos sectores se vienen formulando desde el 28 de noviembre.

Luego de una campaña de amenazas telefónicas y advertencias más o menos veladas canalizadas a través de la prensa oficialista, se consumó el primer atentado: fue tiroteado el domicilio del candidato presidencial Wilson Ferreira Aldunate,

quien persiste en afirmar que su sector ha sido despojado del triunfo mediante maniobras realizadas en los escrutinios por los delegados del pachequismo. De inmediato, la escalada de violencia se aceleró: matones profesionales fueron alquilados para amedrentar a los delegados del Partido Nacional en el propio Cilindro Municipal, donde se cumple el escrutinio secundario. De ahí en adelante los hechos se sucedieron a ritmo vertiginoso y Ciro Ciompi, delegado general del nacionalismo en el Cilindro, escapó milagrosamente de un atentado que estuvo a punto, además, de causar la muerte de un familiar de Ciompi. La Juventud del grupo Por la Patria (Ferreira Aldunate) inició entonces una activa movilización denunciando el fraude y repudiando los atentados. Organizó manifestaciones, repartió un manifiesto acusando al gobierno de desconocer la voluntad popular expresada en las urnas, señaló a la JUP como instrumento del pachequismo y anunció que está dispuesta a movilizar a toda la juventud del Partido Nacional en defensa de los intereses partidarios. La reacción gubernamental no se hizo esperar: los actos de la juventud de Por la Patria fueron violentamente reprimidos, varios militantes de esa organización fueron detenidos y se "sugirió" a la imprenta que imprime esos volantes que no realice nuevos trabajos para el grupo si no quiere ser clausurada. El propio Ferreira Aldunate sufrió en carne propia la represión al ser atacado por una autobomba, el jueves 27, frente a su propio local partidario, cuando allí se realizaba una concentración pacífica inscripta en la campaña contra el fraude electoral.

SEUSA con todo

CONVOCADO por el ministro

Federico García Capurro (accionista de la empresa) se reunió el directorio de SEUSA, editora de "La Mañana" y "El Diario", los voceros pachequistas más importantes. Motivo de la reunión: orquestar la campaña de apoyo al próximo gobierno. Carlos Manini Ríos, embajador de Uruguay en Brasil presente en Montevideo por haber sido llamado, en funciones por Pacheco, participó de la deliberación y fueron precisamente sus proposiciones las que resultaron aprobadas. En síntesis, se acordó iniciar en marzo una campaña pro-Bordaberry, "haciendo clima" para algunas de sus proyectadas medidas. Se descuenta que esa campaña será realizada al más alto nivel de eficiencia: "La Mañana" y "El Diario", que en determinado momento, como se recordará, llegaron a proponer un golpe de estado para asegurar la estabilidad del pachequismo, están vinculados a los intereses económicos que se mueven en torno de Bordaberry (bancos, frigoríficos, latifundios) que sin duda agotarán todos los esfuerzos para convertirse en incondicionales propagandistas del nuevo presidente, que continuará y profundizará la política de su antecesor, según prometió.

El submarino amarillo

EL general César Borba será, finalmente, embajador. La Comisión Permanente le concedió finalmente la venia pese a los graves cargos que existían en su contra y que nunca se aclararon. Como se sabe, fue cuando Borba se desempeñaba como Ministro de Defensa que se solicitó la presencia de un barco de guerra norteamericano en nuestras costas, para asegurar la estabilidad del gobierno. El hecho fue denunciado por legisladores del Frente Amplio y del nacionalis-

mo y dio motivo a un espectacular proceso periodístico y político. Finalmente, el Tribunal Militar que entendió en el asunto y que había sido encargado de investigar el asunto en virtud de aquellas denuncias, no pudo dar a conocer sus conclusiones por orden expresa del Ministerio de Defensa. Cuando al Senado llegó el pedido de venia para Borba, el cuerpo solicitó al Ministerio las actas del Tribunal, pero el Ministerio se negó a proporcionarlas, aduciendo que se trataba de un "secreto de estado". En esas condiciones, las bandadas del Frente Amplio y algunos sectores del nacionalismo se negaron a votar la venia a Borba. Pero la venia salió: el quincuismo dio los votos necesarios, actuando, como siempre, en función de ladero del pachequismo, esta vez con el apoyo de Simois, hombre de Vasconcellos. De esta manera se logró la venia para Borba y, lo que es más importante, ocultar la verdad sobre la injerencia norteamericana en los asuntos uruguayos.

Más censura

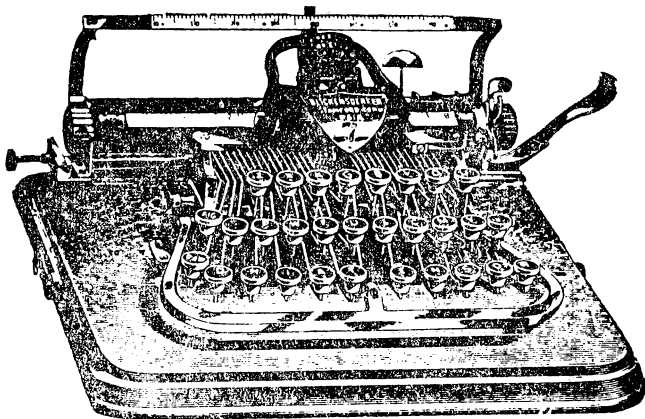
TAMBIEN la Dirección de Aduanas jugará su papel en el enorme aparato de censura orquestado por el gobierno. En efecto, por decreto del 25 de enero se extendió a ese organismo la potestad concedida al Correo para impedir la entrada al país de material impreso que los inteligentes burócratas convertidos en censores consideren

de "inspiración subversiva".

Mientras tanto, la Aduana abre anchas sus puertas al contrabando. Pero eso no importa. Lo que en verdad interesa es salvaguardar la democracia uruguaya.

Censura previa para autores

UN paso más adelante en la escalada de la censura dio el gobierno el 26 de enero. Ese día dictó un decreto por el cual debe someterse a censura previa toda obra teatral y de cualquier otra naturaleza perteneciente a autores nacionales o extranjeros que "traduzcan, adapten, reproduzcan, etc. y/o se inspiren en obras del dominio público". A esos efectos las obras tendrán que ser sometidas al Consejo de Derechos de Autor, quien tiene un plazo de 120 días para expedirse. Si tal requisito no se cumple se adoptarán sanciones contra los autores, adaptadores, traductores, elencos, emisoras de radio y TV, empresarios, salas y organizaciones que no sometan las obras a la censura previa. Las sanciones previstas incluyen "la suspensión de los autores para publicar obras, de los empresarios teatrales para organizar espectáculos públicos, de los integrantes de los elencos teatrales y/o musicales para actuar en público y con la clausura temporaria y/o definitiva de los establecimientos teatrales o sitios públicos y de las empresas difusoras de radio y televisión en su caso".





¿ASESINATO POLITICO?

Causó verdadera conmoción en la gente de pueblo y la indignó; fue obligado comentario en los lugares de trabajo, en el ómnibus, en la rueda del "boliche" o en la intimidad de cada casa. El crimen de la joven militante del P. D. C., María Cristina Machado de Labandera (28 años, soltera), al margen de iniciales contradicciones desvirtuadas por la investigación de sus pasos previos, no pudo ser aclarado aun por la policía y él o los asesinos siguen impunes.

Las pericias técnicas probaron con seguridad que fue golpeada en la nuca con algo contundente. Las pertenencias aparecieron a varios metros del cuerpo tendido frente a su domicilio de Tomás Diago 691 y en las manos apretaba fuertemente las llaves de la puerta de calle que no llegó a usar. Alguna versión de fuente policial intentó el cierre del caso caratulándolo como accidental, pero un cúmulo de evidencias desbarataron esa hipótesis, así como también fueron descartando una a una las posibilidades de simple rapiña, problemas amorosos o la acción de un maniático sexual.

YA FUE EXCARCELADO

A propósito del atentado contra el todavía aspirante a la primera magistratura, Ferreira Aldunate, se supo en estos días que el pachequista procesado, Daniel

Barreiro (19 años, soltero), ya está en libertad. Por disparar contra el edificio de Avda. Brasil y Benito Blanco donde reside WFA se le remitió a la cárcel por "uso de arma de fuego en centro poblado" y el pasado lunes 20 de enero se le concedió la excarcelación provisional, en tanto se substancia el proceso. Ya debe estar festejando a los balazos con sus "amigotes" de Pocitos su corta estadía en el apartamento de San José y Yí donde vivió como niño mimado.

EL OFICIO DE "TIRABOMBAS"

Precisamente los matones de la JUP, o los desconformes nazi-



falangistas de Azul y Blanco son los que menos trabajo dan a la policía. Nunca uno de ellos fue detenido o indagado o siquiera avistado por las patrullas policiales que llegan escasos minutos después del estallido de una bomba o el ametrallamiento de una casa que generalmente habita un militante o simpatizante de los partidos de izquierda. En las últimas semanas se produjeron ocho atentados:

—Contra la farmacia "Victor Hugo" de Rambla Gandhi 645, donde una bomba destrozó los vidrios y originó un incendio que causó pérdidas totales (13 de enero).

—Contra el domicilio del profesor Alejandro Bruneto Velazco, en Sarmiento 2376, a la cual otra poderosa bomba rompió parte del muro de entrada, puerta de acceso, un ventanal y destrozó los restantes vidrios (13 de enero).

—Contra el delegado blanco ante la Junta Electoral, Sr. Ciro Ciompi, a quien intentaron asesinar con un fusil con mira telescópica disparado desde un edificio vecino a su residencia de Luis A. de Herrera 1856 (15 de enero).

—Contra el domicilio de una familia militante del Frente Amplio, ubicado en Urquiza 3240, donde una bomba estuvo a punto de herir a Sabino Bazzano (83 años) y su nieta Mabel Ro-

dríguez (17), además de destrozar la puerta y todos los vidrios de la casa donde viven otras 7 personas (19 de enero).

—Contra el local del FIDEL de Agraciada y Entre Ríos que, después de registrar y destrozar muebles, incendiaron a plena luz del día (22 de enero).

—Contra el domicilio de Pablo Bethencourt Moyano, integrante del MBPP, en Carlos de la Vega 3932, donde una bomba puso en peligro a la esposa y dos hijas de aquél y destrozó muebles y otros efectos de la planta baja y todos los vidrios de las casas linderas (22 de enero).

—Contra la casa del Arq. Francisco Da Rosa, militante del Frente Amplio, en Mar Artico 1226, donde otro artefacto explosivo causó grandes destrozos en puerta, vidrios y otras instalaciones (26 de enero).

—Contra la casa del profesor José A. Richero, Director del Instituto Crandon, emplazada en Hermanos Ruiz 3374, donde estalló otra bomba que rompió la puerta del garage y un muro, como también todos los vidrios (26 de enero).

"ZAPATO VIEJO"

Lo primero que hizo al llegar a la Jefatura fue pedir comida. Estaba harapiento y sin un "cobre" en el bolsillo. Antes de su captura fracasó siete veces en escapar del sargento que lo había identificado y la primera de éstas fue porque no tenía dinero para pagar el boleto de un ómnibus. Sin embargo Gregorio Cabillon (34 años, soltero) mas conocido por el apodo de "Zapato Viejo" había cobrado notoriedad en los últimos días cuando la policía lo hizo aparecer como responsable de una larga lista de delitos cometidos durante los 20 días en los cuales estuvo a punto de morir de hambre y frío, herido de un balazo y deambulando por montes y campos de la periferia, o en la propia selva de asfalto de la ciudad.

"Zapato Viejo" había saltado del tren que lo conducía a la cárcel capitalina, después de matar de dos balazos al policía que lo custodiaba esposado. Mientras muchos lo identificaban al fren-

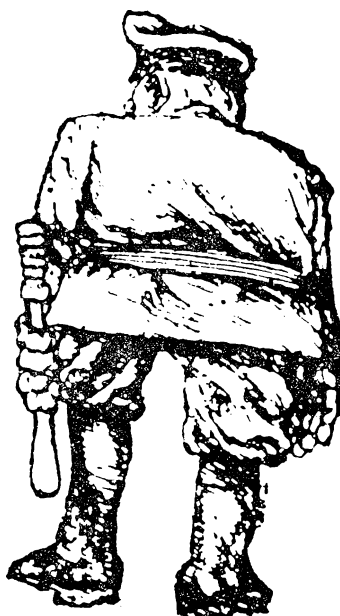
te de una banda de rapiñeros, él estaba escondido en un monte comiendo frutos silvestres y esperando que curara la herida. Cuando pudo caminar se logró quitar con una sierra las esposas que colgaban de su muñeca y enseguida debió escapar casi desnudo de la persecución de un policía. Obtuvo un pantalón mediante engaños a un vecino, y descalzo, bajó a Montevideo, donde deambuló como vagabundo y comió los residuos de comida de los tachos de basura.

En esas condiciones vivía cuando lo reconocieron en Colón. Quiso escapar en un ómnibus, después corriendo, posteriormente robó una bicicleta a un niño, fracasó en dos intentos de apropiarse de automóviles y hasta perdió el arma que llevaba; finalmente fue acorralado en una casa donde procuró esconderse.

Ahora debe pagar en la cárcel por un homicidio que dice haber cometido en defensa propia y por otros delitos (entre ellos otro asesinato) de los que se le acusa.

BECADO BECOÑA

Nada menos que el jefe de Policía de Montevideo, inspector Alberto Becoña Barizo está haciendo usufructo de una de las tantas becas otorgadas por la A.



I. D. (Agencia para el Desarrollo Internacional) en la ciudad de Washington. La noticia, conocida través del cable de una agencia internacional, tuvo difusión a raíz de la realización de una ceremonia en la Academia Internacional de Policía de la AID, en cuya oportunidad el jerarca uruguayo entregó una placa recordatoria a la viuda del agente norteamericano de la CIA y asesor de la policía uruguaya, Dan Mitrone, secuestrado y muerto por el MLN (Tupamaros) en 1970. "Becoña viajó a EE.UU. para participar en un programa de tres semanas para jefes de policía, patrocinado por la delegación de la AID de Montevideo", agrega la información cablegráfica.

¿AYALA EN PUNTA DE RIELES?

Dilatorias y confusionismo fueron la única respuesta al pedido de "habeas corpus" interpuesto ante la Justicia para obtener información sobre el presunto confinamiento en Punta de Rieles del estudiante de Medicina y funcionario de Sanidad Policial, Abel Ayala Alvez (28 años, soltero), secuestrado en el mes de julio pasado por elementos para-policiales integrantes del "escuadrón de la muerte" uruguayo. El Ministerio del Interior con respuesta imprecisa y vaga y el Ministerio de Defensa guardando absoluto mutismo, desconocieron hasta ahora el recurso legal y mantienen aún vigente las sospechas de que Ayala está internado en el campo de concentración. La versión fue proporcionada por la propia madre del desaparecido, a quien llegaron informes bastante precisos sobre el particular.

Como se recordará, el secuestro de Ayala fue el primero de los atribuidos al "Comando cazatupamaros" que días después acribilló a balazos al joven Ramos Filippini y finalmente secuestró también a Héctor Castagnetto, de quien no hubo más noticias.

SANIDAD POLICIAL: "MANO DURA"

Según denuncia a la prensa, los funcionarios del Servicio Médico de Sanidad Policial enfrentan actualmente una serie de

arbitrariedades que culminaron con el brutal castigo a un enfermero por parte de un jerarca de la repartición. Al parecer aquél había concurrido a reclamar ante su superior el reconocimiento de sus méritos en la hoja funcional y fue castigado de tal forma que sufrió fractura de dos costillas y cortes en la cara. Finalmente pasó bajo arresto e incomunicado a la Guardia Metropolitana.

Pero además trascendió que en virtud de estar intervenido militarmente dicho servicio y haber quedado a cargo de un inspector de policía, el régimen es extremadamente severo y son frecuentes los arrestos del personal civil. Asimismo se les desconocen permanentemente sus horarios, impidiendo el cumplimiento de otras obligaciones en sanatorios particulares, ya que deben permanecer a la orden durante las 24 horas del día.

DETENIDOS Y GOLPEADOS

Cuatro nuevos casos de detenciones arbitrarias y malos tratos se denunciaron recientemente y tomaron estado público. El primero de éstos tuvo como protagonista a Ruben Ramos, modesto trabajador, padre de dos hijos que fue detenido en la Plaza Independencia por funcionarios policiales de particular. Sometido a un registro de sus ropas y portafolios se le hallaron ejemplares de los diarios "El Popular" y "Ahora", lo que fue calificado como "literatura marxista" por los policías. Entonces se le obligó a subir a un Opel Rekord celeste en el cual lo condujeron a la Rambla Naciones Unidas, frente a la Compañía del Gas, donde uno de los funcionarios le propinó varios rodillazos en el cuerpo. Después lo condujeron a la Jefatura, lo interrogaron sobre su filiación política y finalmente lo dejaron en libertad. Antes de salir, el mismo sujeto que lo golpeó en la Rambla le dio otro brutal puntapié en la espalda.

Los otros casos se dieron en las personas de tres jóvenes duraznenses comunistas, Adán Alfonso Cejas (20), Ruben Devita (28) y Carlos Porcal (25), que habían venido a Montevideo en busca de trabajo y fueron detenidos bajo sospechas de ser uno de ellos tupamaro requerido. En

la comisaría 7ª se les destrató y golpeó, a la vez que se les invitó a fugar mientras eran apuntados con metralletas.

También fueron robados algunos de sus efectos, entre ellos una cédula de identidad. Cuando se reclamó la misma, un policía les dijo que la única solución era tramitar la renovación.

LA CUSTODIA DE PACHECO

Gran alboroto se vivió días atrás en la estancia presidencial de Colonia por la desaparición de un sargento de la guardia permanente del Sr. Pacheco Areco ocurrida el miércoles 19 de enero. En círculos allegados al Presidente —que casualmente pasa ahora otras "bien ganadas" vacaciones en ese lugar— se especuló con la posibilidad de un secuestro. Consiguientemente se reforzó la guardia y se dispusieron despliegues por la zona cuyo resultado fue el hallazgo de las ropas del infortunado militar en las costas del arroyo San Juan. Tras algunos rastreos se halló entonces, ahogado, a Leonardo Santángelo Fagúndez (34 años, soltero) que era el encargado del personal del destacamento afectado al referido establecimiento de campo oficial.

EL CRIMEN DEL HACENDADO

Los que tienen poco o nada sufren, pelean y a veces matan, aunque más no sea para conservar su propia ignorancia. Pero los ricos también "se las gastan" y cuando llegan a encontrarse por problemas familiares y de intereses no reparan en matarse ensañadamente, olvidando su instrucción de señoritos. Tal el caso ocurrido en la Estancia "La Armonía", a 50 kms. de Artigas, donde el propietario Ignacio Lima y su capataz Mareque dieron muerte al yerno del primero, Héctor Mario Antola García (41 años, casado). Este último, separado de la hija de Lima y expulsado de su cargo de administrador de la estancia, había ido a reclamar la tenencia de uno de los tres hijos de 14 años. Primero discutió con el capataz y luego se le suma a éste su suegro. Sacaron revólveres y Antola resultó herido de muerte de 3 balazos.

El estanciero y su capataz fueron procesados por homicidio y pasaron a la cárcel. Todo salió a la luz porque el muerto era "hombre de bien". Cuando las víctimas son menos notorias, los crímenes de los estancieros quedan impunes.

GOLPES TUPAMAROS

—El 19 de enero, en la mañana, fue muerto en el curso de un enfrentamiento, en Pocitos, el cadete de policía Heber Castiglioni y resultó herido gravemente uno de sus oponentes, Juan Carlos Gómez Ayala.

—El jueves 27 de enero fue muerto también, cuando se dirigía a la parada del ómnibus, el inspector Rodolfo Leoncino, jefe de Seguridad Interna del Penal de Punta Carretas.

—El mismo día, en la noche, fue liberado Ricardo Ferrés, tras 289 días de cautiverio. Doce horas después concurrió a la Jefatura de Policía acompañado por un hijo y por el Dr. Jorge Batlle.

—El viernes 28, en el curso del copamiento de la Comisaría 27ª, fueron muertos el policía Juan Francisco Godoy González y el tupamaro Ruben Walter Canziani Fachin.



LA madrugada del sábado 22 de enero Punta Carretas fue una vez más el campo de entrenamiento de la policía y las Fuerzas Armadas para uno de los más ensañados "operativos manoseo" contra los detenidos en la Penitenciaría. Entre 300 y 500 efectivos armados a guerra incursionaron sorpresivamente dentro de los muros del edificio de la calle Ellauri, abusando de la obligatoria pasividad de la población carcelaria, a la cual sometieron a las más increíbles arbitrariedades. Si bien existen antecedentes: (plan de simulacro de evasión, registros a toda hora, etc.), esta vez se colmó toda medida.

Algunos detalles del tenso episodio vivido por los presos, (esta vez en su totalidad y no sólo los denominados "especiales"), se conocieron a través de la denuncia de familiares.

ATROPELLO EN LA CARCEL

SE ESCAPO UN BALAZO

Según la misma, efectivos policiales y de las tres armas sin distintivos identificatorios se presentaron a las 6 de la mañana en el Penal de Punta Carretas, trasponiendo los muros con su armamento en expresa violación a las disposiciones de seguridad. Por lo menos un balazo fue escuchado cuando se movilizaban hacia las celdas funcionarios de la Guardia Metropolitana y de un Regimiento de Caballería, en tanto el resto de las tropas (Marina, Ejército y Aviación) cumplían la custodia en los patios exteriores. Desde ese momento y

por espacio de 8 horas se inició un meticuloso registro en todos los pabellones, para lo cual se emplearon métodos no practicados hasta el momento y técnicas "dignas" del aprendizaje en las academias militares yanquis.

VEJAMENES Y DEPREDACION

Los presos fueron obligados a salir desnudos de sus celdas y colocarse con sus manos contra la pared, en tanto "anónimos" oficiales dirigían a las tropas en la inspección e incautación de per-

tenencias. En varios casos los manosearon y llegaron a practicarle grotescas revisiones de conducto anal y testículos. Uno de los detenidos fue golpeado brutalmente al intentar oponer resistencia.

Mientras tanto, detector de metales mediante, las celdas fueron registradas meticulosamente, requisándose libros, radios y otros efectos. No escapó del accionar de los efectivos que participaron en el operativo, la oportunidad de destrozar algunos de los trabajos manuales que los presos realizan, así como tampoco la de llevar a cabo alguna "picardía" como mezclar yerba, sal y azúcar o inutilizar otros alimentos.

VISITAS SUSPENDIDAS

Pero también las represalias se extendieron a los familiares de los detenidos. Invocándose la realización del procedimiento se prohibieron las visitas del día sábado, provocando en ellos la alarma que un despliegue policíaco-militar de esa envergadura puede causar. No hubo explicaciones oficiales por parte de la Dirección del Instituto, a la cual se presume que la medida pudo haberle causado la misma sorpresa que a presos y familiares.

A su vez es de destacar que los procedimientos fueron extendidos a todos los detenidos en el Penal y no circunscritos a los presos políticos como sucede habitualmente.

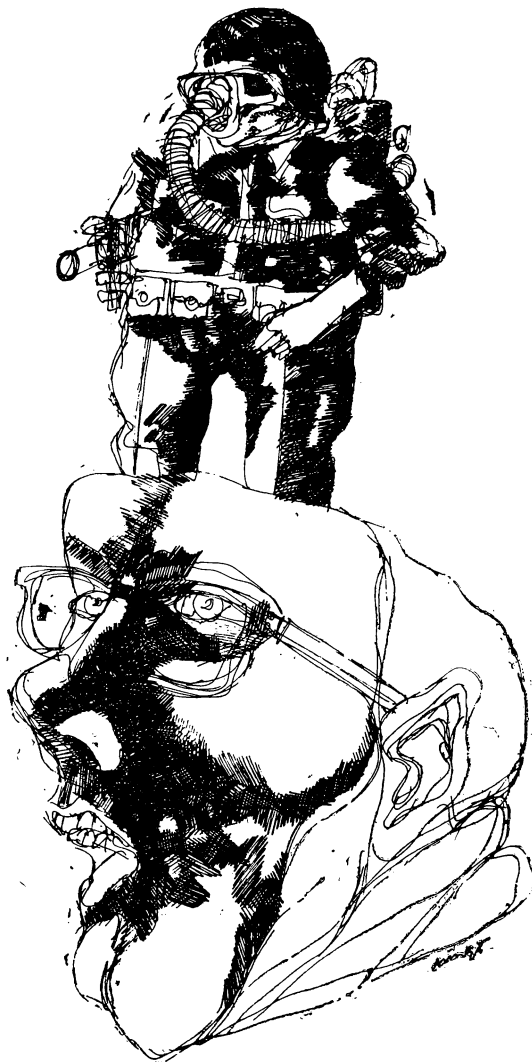
AGRESION EN CABILDO

Por otra parte en la cárcel de mujeres de la calle Cabildo se vivió días pasados un tenso clima originado por las pésimas condiciones habitacionales y el tratamiento inhumano a que son sometidas las reclusas. Esto motivó la protesta masiva que culminó el pasado sábado con la agresión física, gases, palos y agua, a las reclusas que protestaban. Varias de ellas debieron ser hospitalizadas, haciéndose presente en el establecimiento autoridades judiciales, abogados defensores y autoridades policiales. Esa misma tarde fueron todas trasladadas a Jefatura.

A todas las procesadas por su vinculación con organizaciones de lucha armada se les mantiene en una habitación carente de los mínimos requisitos higiénicos y con un limitado y discriminatorio régimen de recreos y salidas a los patios.

DETENCIONES DE FAMILIARES

El viernes 28, las Fuerzas Combinadas procedieron a allanar decenas de domicilios de familiares de presos políticos, procediendo en muchos casos a detenerlos.





Juan María Bordaberry

"Ideológicamente coincido con el gobierno brasileño." Esa frase, pronunciada en una entrevista concedida a la prensa extranjera luego de las elecciones, le ha ganado un nuevo mote al presidente electo Juan María Bordaberry: **"el abrasilero"**. Y el "abrasileramiento" de Bordaberry no reconoce, meramente, sólo una circunstancial razón ideológica. Por el contrario, admite otros extremos. Entre ellos uno que fue reiteradamente subrayado en los meses previos a los comicios: desde el Ministerio de Ganadería y Agricultura Bordaberry respaldó a los grandes ganaderos que asociados con bancos y frigoríficos brasileños contrabandean para el país vecino decenas de miles de cabezas de ganado por día, haciendo perder a Uruguay millones de dólares en divisas.

Por supuesto, el que con eso realiza un gran negocio es el Brasil: recibe ganado en pie uruguayo, lo industrializa y exporta excelente carne a Europa como si fuera suya. Uruguay, por su parte, se perjudica a dos puntas: no exporta carne, lo que le hace perder millones de dólares en divisas, y como el ganado pasa de contrabando a Brasil pierde también millones de pesos en impuestos.

Aquí, los únicos que ganan, son los ganaderos, que cobran sus buenos dólares por cada vaquita que va para Brasil. Y no es sorprendente que Bordaberry respalde esa estafa al país: a lo largo de toda su vida política ha venido operando como único representante de los grandes latifundistas.

EL PRESIDENTE CAMALEON

DIRIGENTE ruralista primero, senador por el Partido Nacional después, ministro del gobierno de la restauración colorada más tarde, Bordaberry ha transitado sin violencias por todos los ámbitos partidarios hasta recalar en el pachequismo y asumir el papel de continuador del propio Pacheco. Desde su tiempo de "nardonista" hasta ahora, la defensa de los "galerudos" ha sido su preocupación. berry ha ejecutado fielmente la política impuesta por los grandes caciques que controlan el negocio de la carne, favoreciendo reiteradamente a los frigoríficos privados y a los grandes ganaderos en perjuicio del Frigorífico Nacional.

Esa política se concretó en jugosas prebendas: a lo largo de 1971 el trust integrado por ganaderos, frigoríficos y bancos recibió del gobierno una "asistencia crediticia" que superó los 20.000 millones de pesos. Esos millones fueron entregados al trust luego que los frigoríficos fueran "vacíados" y sus propietarios colocaron sus ganancias y capitales en el exterior, maniobrando, además, con las exportaciones. Como consecuencia de la política aplicada por el actual presidente electo los frigoríficos recibieron del gobierno, por diversos conceptos, 73 millones de dólares, mientras ingresaban al país, por concepto de exportaciones de carnes, 49 millones de dólares. Es decir que el gobierno dio a las em-

presas privadas 23 millones más de dólares de los que ellas dieron al país.

Bordaberry se convirtió en uno de los artífices de esa política y tenía razones para hacerlo: él mismo es un poderoso latifundista.

UN GANADERO EN EL PALACIO ESTEVEZ

El grupo familiar Bordaberry reparte, con algunos socios, intereses en unas 60.000 hectáreas de campo. En propiedad directa, además, el grupo Bordaberry registra las siguientes posesiones:

- Bordaberry Hamilton, Susana: 2.670 hectáreas.
- Bordaberry de Storace, Isabel: 7.105 hectáreas.
- Bordaberry de Comas Nin: 4.265 hectáreas.
- Bordaberry, María: 5.599 hectáreas.
- Bordaberry de Mascarenhas: 4.557 hectáreas.
- Bordaberry de Risso, Palmira: 2.557 hectáreas.

Los lazos que vinculan a los Bordaberry con otros latifundistas agregan nuevas posesiones al clan familiar.

Los Mascarenhas controlan 20.000 hectáreas; los Coma Nin 10.000; los Storacce 7.000. En suma, un inmenso imperio económico-familiar integrado al conjunto de las 600 familias dueñas del Uruguay.

Además, Bordaberry está vinculado a grandes barraqueros y productores laneros, entre ellos Juan José Gari, un ruralista-pachequista con enormes intereses en la industria textil, el Banco Comercial y la industria frigorífica, con la que se conecta a través de sus vinculaciones con las empresas AL-CRESA y NIDERA, que operan en el rubro del sebo y los abastecimientos agropecuarios, respectivamente. Fue precisamente el banco COMERCIAL el que aportó 67 millones de pesos a la campaña electoral de Bordaberry y esa "ayuda" tiene su explicación: ese banco está íntimamente vinculado a los intereses que operan a través de Bordaberry y de Gari, su mentor.

En efecto, el COMERCIAL administra un conjunto de 300.000 hectáreas de tierra y a través de él operan algunos de los más influyentes grupos económicos del país: los Santayana, los Aramendía, Peirano, los Supervielle, el grupo Irueta Go-yena, y muchos otros.

El grupo Santayana posee 55.000 acciones del banco y registra en propiedad directa más de 100.000 hectáreas de tierras; los Aramendía poseen 15.000 hectáreas; los Supervielle figuran en el directorio de unas 30 empresas y constituyen uno de los grupos económicos-familiares más poderosos de la nación.

Pero en el COMERCIAL operan, además del conocido grupo Peirano Facio, el grupo Ameglio, propietario del Frigorífico Canelones, el grupo Gallinal Heber (10.800 acciones del banco y casi 100.000 hectáreas de tierras) y el grupo García Capurro, directamente vinculado a empresas privadas que operan en la industria y la actividad agropecuaria.

Además, el COMERCIAL es centro de operaciones del grupo Braga-Salvañac, que posee 61.700 acciones del banco, varias empresas agropecuarias y multitud de intereses en la industria.

Como se ve, la maraña de intereses que se mueven en torno de Bordaberry incluyen todos los rubros en que operan los grandes caciques de la "rosca": bancos, textiles, frigoríficos, latifundios.

Un dato adicional puede extraerse de esta ficha: los Santayana y los García Capurro están directamente vinculados a la empresa SEUSA, editora de LA MAÑANA y EL DIARIO. El ministro Federico García Capurro integra el directorio de la empresa y los Santayana figuran en su plana de accionistas. No es necesario, entonces, pensar mucho para saber por qué los diarios de SEUSA han extendido desde ya un incondicional apoyo a Bordaberry.

El círculo se cierra si tenemos en cuenta que varios hombres de SEUSA (Manini, Charlone, Abadie Santos) están directamente vinculados a la industria frigorífica, a través de sus actividades en EFCSA y en el CRUZ del SUR y que uno de ellos, Carlos Manini Ríos, actual embajador de Uruguay en Brasil, es representante en nuestro país del grupo financiero brasileño Matarasso, que registra multitud de intereses en la actividad bancaria, la industria y el negocio de las carnes y los alimentos de varios países latinoamericanos.

Como se ve, por todos lados saltan las conexiones de Bordaberry y su grupo con los latifundistas y banqueros de Uruguay y Brasil. El "abrasilerado" Bordaberry será, por lo tanto, un buen presidente de los ricos.

LO QUE VENDRA

Según el propio gobierno brasileño acaba de declarar, Brasil se está constituyendo en el mayor exportador de carnes de todo el mundo. Los capitales norteamericanos radicados en Brasil han puesto el acento en esa industria y uno de los grandes consorcios yanquis —la DELTEC— está construyendo un gigantesco emporio ganadero -frigorífico en la zona amazónica, que se convertirá en centro de producción y exportación. Buena parte del ganado que ya está industrializando y exportando Brasil a través de la DELTEC proviene de Uruguay: es el famoso ganado en pie que nuestros ganaderos contrabandean, como lo acaba de denunciar el propio Banco Central. La consolidación de esa política brasileña implicará, para Uruguay, el destino de "gran pradera". En efecto, aquí pastarán las vacas que luego se irán para Brasil, para que ese país exporte la carne. Bordaberry, que ya ha respaldado a sus socios latifundistas en el contrabando de ganado es, sin duda, el hombre adecuado para favorecer los planes de Brasil de convertir a Uruguay en "gran pradera". Por otra parte, la DELTEC es un emporio bancario multinacional, controlado por el grupo Rockefeller y es el grupo Rockefeller el que controla, aquí, al Banco Comercial, cuyas conexiones con Bordaberry ya vimos. En función de esas pautas puede predecirse buena parte del futuro uruguayo: Brasil, gendarme latinoamericano de los EE.UU., capataz del imperio, tendrá a partir de marzo en el gobierno uruguayo un aliado eficaz. Por sus declaradas afinidades ideológicas con el gobierno de Garrastáiz Méndez, por sus intereses personales y por los intereses empresariales que se mueven detrás y en torno suyo, Bordaberry está en condiciones de favorecer los planes expansionistas de los consorcios yanquis que controlan la economía brasileña. Su mote de "abrasilerado" lo tiene bien puesto, como se ve.



TURISMO para unos pocos

Si este gobierno se ha caracterizado por la entrega del patrimonio del país, ¿puede llamar la atención que aplique el mismo criterio respecto al turismo? De un tiempo a esta parte, diarios que responden de una u otra manera a los intereses oficiales, o a otros no tan oficiales pero igualmente comprometidos, han desarrollado campañas sobre el turismo que van más allá de la oficial preocupación cíclica por planear “lo que se hará la próxima temporada”. Más de un lector preocupado (e informado) por ese interés por crear una nueva mentalidad, sin incurrir en suspicacias, quizá se ha preguntado, ¿es que se trata de hacer del Uruguay una nueva Cuba batistiana para distraer el ocio de millonarios brasileños y argentinos?; ¿se trata de convertir a ese “turismo” en la primer fuente de ingresos?; ¿es, acaso, que ello reditúa verdaderos beneficios al país o, como siempre, a un grupo determinado?

LA primera pregunta se enraza directamente con problemas profundos de nuestra economía: durante 1971 las exportaciones de carne disminuyeron sensiblemente en relación a las cifras de años anteriores (en 1967 la lana todavía estaba situada al tope con 90 millones de dólares, la carne con 85 millones y, tercero, el turismo, con 40 millones de dólares; en los años posteriores, la carne trepó al primer lugar desalojando a la lana (producto en crisis por problemas de competencia con fibras sintéticas). Este año pasado se vio claro la medida en que Uruguay iba a ser afectado por los planes de los consorcios internacionales, caso típico de la **Delttec**, cuyo interés se trasladaba hacia el Brasil (a corto plazo, se convertirá en el satélite predilecto de los EE.UU. casi al mismo nivel que el Japón o Gran Bretaña).

El contrabando de ganado hacia el norte o al Litoral puede considerarse en cierta medida como un adelanto de lo que al Uruguay puede ocurrirle en un futuro inmediato: convertirse en un país productor de ganado en pie, llevado a países vecinos para su industrialización. Es obvio, a esta altura, que los planes del gobierno consisten en desplazar a la carne como primer generador de

divisas, aun cuando con ello no solucione el problema ocupacional de los trabajadores frigoríficos.

Todo esto nos lleva, inevitablemente, a recordar un proyecto de octubre de 1970 (atrás del cual se movió desesperadamente el diputado oficialista Milton Fontaina, además de otros que lo impulsaron en la Comisión de Constitución y Legislación de la Cámara de Senadores) para desafectar 101 hectáreas del Parque Roosevelt, en Carrasco, y entregarlas al consorcio **Holiday Inns** (firma yanqui propietaria de 1.300 hoteles en todo el mundo). En esa privilegiada extensión entre la Avda. Italia y la costa, la **Holiday Inns** se obligaba a construir un hotel de 500 habitaciones con camas dobles, con aire acondicionado y baño privado, un centro de conferencias a nivel internacional con capacidad para 1.000 personas, un campo de golf de 18 hoyos, obras de urbanización, 1.000 unidades habitacionales en condominio rodeando al campo de golf, construcción y equipamiento de un casino, con un usufructo por 75 años, con otros 15 opcionales. Al Estado se abonarían “una chuchería por año”, todo quedaría en su poder una vez vencida la concesión (“modernas” edificaciones de 90 años), además de un Centro Comercial (“Shopping Cen-



ter”) y un Salón Permanente del Recuerdo Turístico.

El escándalo ante la entrega descarada que con este proyecto se hacía, no sólo del patrimonio nacional sino también de la ostentación de riqueza (significaba una inversión de 13.750 millones de pesos) para visitantes, mientras edificios hospitalarios y escuelas se caen a pedazos, determinó que se le dejara “durmiendo” pacíficamente en una carpeta de la Cámara de Senadores. Es previsible, no obstante, que de acceder al gobierno el grupo continuista se le ponga nuevamente a consideración, además de otros en los que, por supuesto, hay jugosas “comisiones” para los involucrados. Pero el turismo, tal cual se realiza en el mundo occidental, no es sino un producto más dentro de la sociedad de consumo. El fenómeno se ve con características típicas en el hemisferio norte (Europa y EE.UU.) a los que corresponden la mayoría de los 150 millones de personas que se mueven fuera de fronteras, quienes gastan una cifra que llega casi a los 50.000 millones de dólares. Hasta el momento, España sigue siendo el país que recibe más (casi 20 millones de turistas) con una economía que depende exclusivamente de este fenómeno.

Y el turismo se hace en hoteles de cuatro estrellas (lujo a todo trapo), en otros de menos, en albergues, en hostales, en campings, en casas rodantes, pero siempre en condiciones tales que el confort sea prácticamente un fin en sí mismo desplazando otros atractivos.

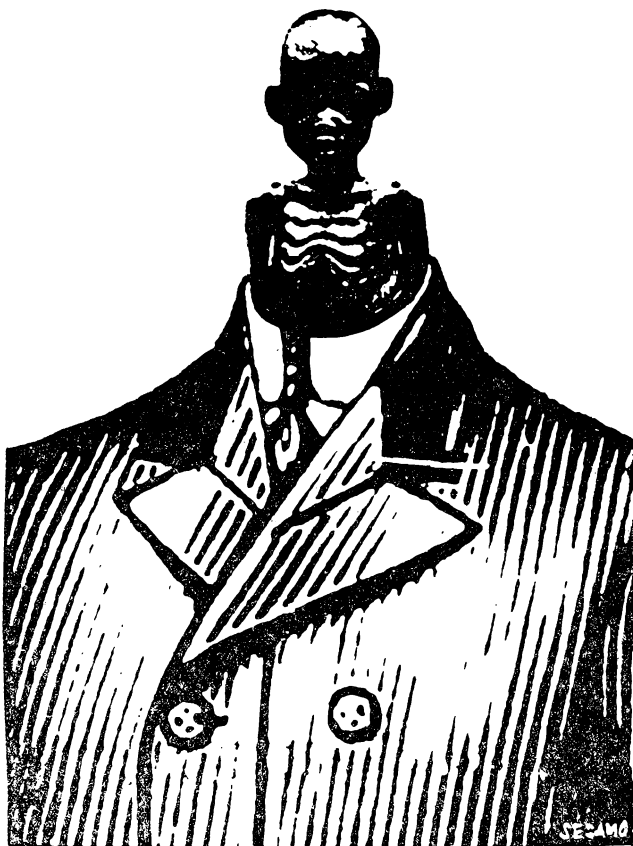
No obstante, el turismo es un hecho social de enorme trascendencia pese al uso que de él esté haciendo la sociedad de consumo; es el resultado del perfeccionamiento de los medios de transporte, de la continua superación en las comunicaciones, y tiene una importancia desde el punto de vista sociológico de tal manera que su estudio está sometido a permanente evolución.

Toda la política uruguaya en la materia y acen- tuada en los últimos años, ha sido la explotación del turismo a la manera típica de la sociedad con-

sumidora; y pese a las cifras que, año a año, muestran con machacona insistencia que su caudal proviene de Argentina y Brasil, ha hecho ensayos de publicitación en otros mercados para atraer distintas corrientes que, en definitiva, sólo han representado algo así como el 10% del turismo extranjero. Pero, para los planes del gobierno, turismo significa siempre concesiones a la soberanía, regalías, o el concepto de “todo para el extranjero” en contraste con las carencias y necesidades que debe sufrir el habitante común, víctima de la inflación y la carestía. Cuando a fines de 1970 el gobierno se asustó de los resultados de su globo acerca del “verano

caliente”, tomó dos medidas: Una, fue subsidiar la nafta para turistas en una concepción cipaya que tuvo su digna respuesta: argentinos y brasileros llenaban sus tanques en nuestro país, de pasada hacia el norte o previo cruce del río de la Plata para veranear en Buenos Aires y Mar del Plata. La otra: levantar la censura que pesaba sobre algunas informaciones y, sobre todo, contra diarios y revistas argentinas, algunos de los cuales habían cesado sus envíos al Uruguay. Pero, en definitiva, el turismo en el Uruguay se reduce a una forma de sumisión en la cual —por ahora— debemos sonreír y permitir excesos, realizar el trabajo doméstico, servir, mientras vemos —sobre todo en Punta del Este— la ostentación, el lujo, las comodidades, drogas, prostitución dorada. Además del estado, preocupado por los aproximadamente cuarenta millones de dólares que le entran, ¿quién más puede sentirse satisfecho? El hotelero, por supuesto, pero también el comerciante que de esa manera ve compensarse las mermas impuestas por la reducción del consumo, casi vertical a partir del famoso y célebre decreto de congelación de salarios (a esta altura hablar también de precios parecería un cinismo rayano en la insanía). Y por último, toda la masa de desocupados, que son absorbidos por la “zafra” del turismo y que con el trabajo de 3 meses deben vivir todo el año.

Para todo esto, para esos beneficios que en su mayor parte son para unos pocos, el país se muestra con una imagen hedonista, del placer por sí mismo, que busca un turismo capitalista, y que es totalmente opuesto al que realiza el propio uruguayo que, democráticamente, se va con sus carpas al parque de Sta. Teresa (el tráfico interno demuestra que un 18 % viaja a Montevideo, 19 % a Piriápolis, el 34 % a Rocha y sólo el 6 % a Punta del Este) o en busca de arroyos y ríos, de abras, sierras, lugares de caza o de pesca. En busca de ese Uruguay que es el verdadero, no el de la corrupción, del ocio, de la riqueza y el lujo que se quiere vender a extranjeros, imagen de una oligarquía que es la que manda.



PACHECO: patria para pocos, hambre para todos

Sólo la carestía abunda tanto como la escasez. No hay fósforos, ni alcohol, ni carne, ni agua mineral. Aumentaron los refrescos, los cigarrillos, el azúcar, el pan (décima vez en los últimos doce meses), la harina, los fideos, el agua y la sal. En el mes de diciembre el costo de la vida subió un 8,15 % según el Ministerio de Economía. Con este final infeliz, la "familia tipo" de las estadísticas, ese matrimonio con dos hijos, pasa a necesitar \$ 80.000.00 por mes, largos y líquidos. ¿Y quién gana hoy esos ochenta mil pesos mensuales líquidos, imprescindibles para vivir?

NOVIEMBRE: UN MES UNICO

ESTAMOS subsistiendo a costa de sacrificios, de privaciones, de un constante descenso en el nivel de vida de todos y cada uno de los trabajadores. Todo eso en el mismo año en que la propaganda pachequista se ufana hasta el aburrimiento, mintiendo antes del 28 de noviembre: **"Pacheco detuvo la inflación"**.

Sin embargo, todavía, a fines de enero, faltan concretar algunos de los aumentos más importantes. Entre ellos los de UTE (once mil millones de pesos anuales de carestía representados por el aumento en alrededor de un 55 por ciento promedio en el conjunto de todos los servicios de UTE) y el aumento de precios de ANCAP, no inferior al 40 por ciento. Se trata de dos aumentos "desencadenantes" que provocarán un nuevo empuje, una nueva vuelta en la espiral inflacionista, y determinarán la suba de todos los productos, por ejemplo, que usen energía eléctrica para su elaboración. Así como el aumento del precio del azúcar determinó el alza del precio de las bebidas sin alcohol, el aumento en las tarifas de ANCAP determina la suba de toda la producción —por el combustible— de la industria química, perfumería y farmacéutica. El atún pasó de costar \$ 250 el quilo a valer \$ 690, cuando hay.

En noviembre florecen los demagogos y por ello el costo de la vida aumentó únicamente en un 1,11 por ciento. Las informaciones de la Facultad de Ciencias Económicas establecían que en noviembre de 1971 una "familia tipo" necesitó pesos 16.643,00 más que en el mes de noviembre del año 1970 para subsistir. Y la mayor parte de eso se fue en comer; según las estadísticas oficiales más de los dos tercios del aumento en el costo de la vida lo insume el aumento del rubro alimentación.

Y si en noviembre del 71 una familia tipo necesitó \$ 16.600 más que en noviembre del 70, lo cierto es que apenas treinta días después la "familia tipo" ya necesitaba \$ 22.600 más que en diciembre del 70. ¿Fue ese el monto del aumento de sueldos o salarios que Ud. recibió el año pasado? Porque si recibió menos, está viviendo peor que antes.

Y todo esto es una especie de juego morboso: quinientos pesos diarios (todos los días) para no comer menos que en diciembre del 70.

LAS MENTIRAS DE CADA DIA

Pero las cifras de las estadísticas no son verdaderas. Para quienes las elaboran la "familia tipo" no compra diarios, ni libros; apenas viaja en ómnibus (sólo cuatro viajes diarios), concurre al cine una vez al mes y sólo los mayores pagan entradas. Nunca tienen vacaciones. Ni un viaje. Ningún alivio. El "protagonista" de las estadísticas es el sueño dorado de los políticos conservadores (no paga cuotas sindicales, ni de adhesión política, ni siquiera de afiliación a un club de fútbol, o el de bochas del barrio). Es un ser aislado.

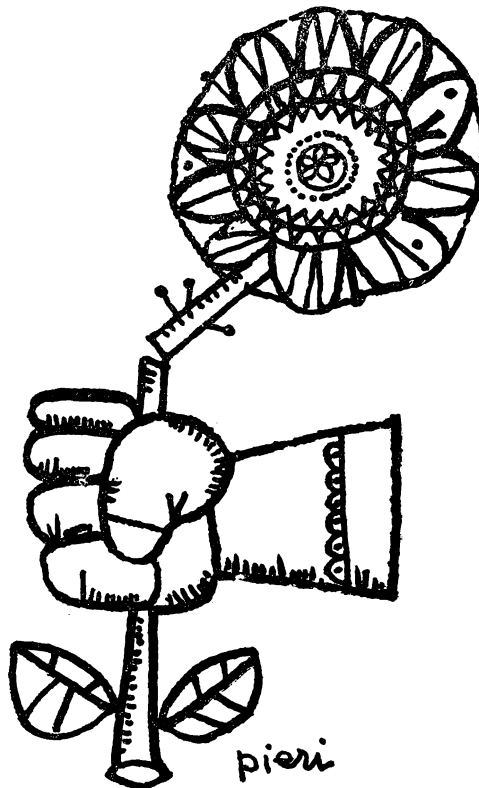
Pero aún ese solitario de las estadísticas, ese hombre, esa familia que sólo vive para trabajar,

comer y dormir, en los hechos no llega ni siquiera a cumplir esta vida vegetativa. Sin horizontes. Porque lo cierto es que el nivel de ingresos populares está situado bastante por debajo de los 80.000 pesos líquidos que las estadísticas reclaman. Los trabajadores no llegan y muchas veces sueñan con el jornal de \$ 3.300 diarios que esos \$ 80.000 requieren. Y lo cierto es que la cifra es todavía baja. Porque las estadísticas mienten. Porque nadie que viva en este país y mire las vidrieras puede ignorar que el precio de la ropa (sin distinción de sexos, ni aún de calidades) prácticamente se duplicó; que el precio del calzado aumentó en más de un doscientos por ciento.

La entrada de los cines más modestos pasó (en 1971) de costar \$ 50, a costar \$ 100. Casualmente el doble. Los diarios que costaban \$ 15, aumentaron a \$ 30 y ahora a \$ 50. Y las entradas de fútbol. Y las revistas. Y los libros. Y vamos a no hablar de los precios de los cigarrillos y copetines, triplicados en los últimos meses.

Eso es casi todo. Además no hay trabajo. Muchas decenas de miles de trabajadores se debaten entre la desesperación y la changa.

Es el mundo de Pacheco.



INDAGRO:

Sayous, sus aventuras con la rosca

Charles Sayous es un viajero empedernido. Nueva York, Long City, Buenos Aires, Roma, París son sus escalas preefridas. A Montevideo no viene nunca. Ha explicado a sus a sus amigos: **"No puedo viajar a Uruguay... La situación que hay allí me lo impide. Ya saben ustedes lo que ha pasado con Ferrés y otros y yo tengo familia que cuidar..."** Sayous no es tonto: sabe que aquí tiene muchas cuentas que saldar. En pocos años estafó a muchos, a varias puntas: dejó sin trabajo a 900 familias, defraudó al Banco República, engañó a los ganaderos. Para cobrarle a Sayous había que entrar a su oficina con un 38 en la mano y él no solía estar siempre en su oficina. Un buen día se fue y no volvió: arriba y abajo, hay quien quiere cobrarle.

¿Quién es Charles Sayous? En primer lugar, no es Charles, sino Carlos. Nació en Argentina, se casó con una funcionaria de la embajada de los EE.UU. y se nacionalizó norteamericano. Antes de venir a Uruguay su prontuario mostraba antecedentes oscuros que le habían acarreado problemas en Chile, en la Cuba de Batista y en el Paraguay de Stroessner. Radicado en los Estados Unidos operaba a través de una oficina instalada a todo lujo en Wall Street, desde la cual administraba varios negocios. Uno de ellos consistía en comprar conservas al frigorífico uruguayo INDAGRO, presidido entonces por Juan Luis Tournon, su fundador. Sayous ofrecía 15 dólares por cada caja de **corned beef**, pero cuando el pedido estaba pronto, despachaba un cable informando que el precio debía ser rebajado a 11 dólares. **"No puedo —mentía— pagar más"**. INDAGRO no podía hacer otra cosa que acceder, para salvar su producción. Al cabo de varios meses y luego de debilitar económicamente a la empresa, Sayous se hizo cargo del frigorífico. Pero no hay que equivocarse: INDAGRO no estaba dirigido por santos estafados burdamente por Sayous. El directorio de la empresa estaba integrado por conocidos financistas apurados: Jorge Peirano Facio, Alfredo Deambrosis, Fred Ham, Juan G. Houni. Toda una constelación: Tournon del Banco de Crédito; Peirano del Mercantil y el Popular; Ham del de Crédito, el de la Monty... Todos se entendieron bien con Sayous: pese a los rozamientos iniciales hablaban el mismo idioma que el argentino-norteamericano y se entendieron. Se entendieron tan bien que en la nueva integración del directorio Jorge Peirano Facio, hasta entonces pro-secretario, emergió como vicepresidente. Sayous tomó el timón en sus manos y a medida que sus compañeros iban abandonando el barco, imprimió ritmo de vértigo a sus maniobras: Charles Sayous de Italia compraba conservas a Charles Sayous de Uruguay, pero el "pago" no se concretaba jamás; y así despistaba a los ganaderos y otros acreedores; vendía por debajo del precio internacional; confeccionaba envases de



conserva para el consumo interno utilizando hojalata cuyo ingreso al país —libre de impuestos— se había verificado para fines de exportación; utilizaba etiquetas diferentes, en las que figuraban empresas diversas, radicadas en diferentes países, según le conviniera para eludir al fisco u obtener ventajas en el cambio de divisas; maniobraba con las exportaciones; no pagaba a los productores; defraudaba a la impositiva. Por fin, sus balances mostraron situación de quiebra. Este fue el broche de oro que puso a sus maniobras,

En 1968, cuando el gobierno dicta sus primeras normas para favorecer al trust banquero-frigorífico, Sayous queda fuera: nadie quiere respaldarlo, porque sus maniobras y fraudes son demasiado conocidas. El 27 de noviembre de ese año INDAGRO queda sujeto a una ley de expropiación y se difunde que se tomarán medidas penales contra Sayous. Pero Sayous ya no está en el Uruguay: ha comenzado su periplo por otras capitales y ya no volverá. Al irse, INDAGRO, que llegó a exportar el 60 % de las conservas fabricadas en el Uruguay, quedó paralizado y 900 familias perdieron su trabajo.

LA HISTORIA PARALELA

Mientras Sayous agregaba frondosos capítulos a su prontuario, se escribía otra historia.

En INDAGRO había un sindicato. Era un sindicato amarillo, vinculado al IUES, con dirigentes que viajaban a EE.UU. Sayous utilizó al sindicato cuando afloraron sus primeras dificultades: lo utilizaba para hacer gestiones ante los ministerios, pagaba los camiones en que los obreros viajaban a Montevideo, pagaba incluso los jornales que los trabajadores perdían por venir a la capital a entrevistar ministros y legisladores. Cuando Sayous se fue, el sindicato nació a una nueva etapa. Sus actuales dirigentes cuentan: "...Si, en aquel tiempo todavía estábamos para las gestiones. Nos pasábamos en los ministerios conversando en todos los escritorios, sentándonos en los sillones blandos, fumando los cigarros largos y comprando refuerzos a 10 pesos en la cantina. Nos habíamos puesto

apodados unos a otros; ya nos conocíamos con todos los del Ministerio: les decíamos "el gordo", "el pelado" y ellos a nosotros "Vos, flaco" y así. La confianza era tal que no había nada que nos separara, en la superficie. Pero la cosa fue cambiando. Comprendimos que ya no se trataba sólo de la lucha de INDAGRO por su fuente de trabajo, que había algo más profundo, que detrás de cada patrón estaba el gobierno. Primero empezamos a preguntarnos: "Bueno, ¿y yo qué hago en los ministerios? Y comenzaron los cambios, porque nos dimos cuenta que había que cambiar. El planteo era otro..." Y el sindicato, el sindicato amarillo de INDAGRO, cambió. Los obreros pasaron a vivir en la fábrica abandonada por Sayous.

SAYOUS POR LA VUELTA

Pero Sayous no descansa. Ya a mediados de 1970 quiso afincarse otra vez en la industria frigorífica uruguaya. En marzo de ese año un individuo llamado Cubitto, quien se autocalificó de secretario de Washington Cataldi, llegó a INDAGRO acompañado de dos norteamericanos que presentó como interesados en la compra del establecimiento. Poco después se supo que la empresa que representaban los gringos era una firma fantasma controlada por el propio Sayous. Esas gestiones tuvieron, a nivel local, un influyente propulsor: Jorge Peirano Facio, el ex socio de Sayous en INDAGRO. La participación de Peirano en el negocio se conoció cuando fue revelado a la opinión pública el famoso "telex", que permitió probar cómo Peirano maniobraba en favor del estafador Sayous.

Las gestiones por la vuelta de Sayous continúan, según se acaba de denunciar en el parlamento. Con Peirano en el exterior, otros personajes hacen la punta ahora.

Mientras tanto, Sayous viaja por París y Roma, visita su residencia de Long City y sigue con sus negocios. Y aquí 900 familias de trabajadores están esperando que INDAGRO reabra. Hace cuatro años que esperan.



El trabajo de vivir sin trabajar

EL número real de desocupados en Montevideo, asciende a cerca de cien mil personas, es decir que anda por el veinte por ciento del total de la fuerza de trabajo disponible. Siempre y cuando entendamos por desocupado, lo que entiende cualquier diccionario de tercera categoría, pero sin berretines de sociólogo pachequista: "Sin ocupación. Sin trabajo estable".

Pero no ocioso. Porque hay que ver el trabajo que da vivir sin trabajar, una aventura en la que están sumergidos decenas de miles de uruguayos, convertidos en "lumpen" por el pachequismo.

La desocupación y sus formas ocultas no son un fenómeno nuevo. Pacheco aceleró ese proceso (como tantos otros de empobrecimiento colectivo) pero no fue el inventor. Ni nada que se le pa-

rezca. Hace una década, cuando se conocieron las primeras cifras del CIDE, su Secretario el Cr. Enrique Iglesias, refiriéndose al índice de desocupación (superior al 13,5 por ciento) señalaba su alarma: "Si el Uruguay no tuviera seguros sociales y 'algodones' que suavizan el roce de sus estructuras, esta situación sería explosiva", dijo entonces. Se refería a esos "seguros sociales" consistentes en el hermano mayor que trabaja, en la abuela que cobra una pensión y a su vez vive junto con otros parientes. En síntesis, a la economía familiar entendida como una forma de la solidaridad. Todavía esos mecanismos (cuya eficacia es menor en la medida en que se profundiza la crisis) siguen actuando. Por eso, apenas se nota que tantos —13.200— jóvenes menores de 24 años

todavía están buscando trabajo por primera vez. Y faltaría saber cuántos son los jóvenes menores de 30 que todavía están en la misma situación. Porque lo cierto es que, bromas aparte, esos jóvenes están condenados a vivir de la caza y de la pesca, "de la manga" en sus diferentes variaciones, incluyendo los tres pasos consecutivos que cantó un letrista de tango (que no había aprendido nada por correo) **"Me pediste pa cigarros; después pa cortarte el pelo y pa ir un rato al café..."**

La "manga" a nivel familiar, no es tan grave, pero también está llena de trampas. Casi nunca alcanza para satisfacer las necesidades reales (numerosas, acuciantes) de una persona joven. Poco dinero y mucho tiempo libre acarrear otros problemas. Distintos en cada caso, distintos para hombres y mujeres, pero nunca sencillos.

Lo cierto es que estas formas de seguro familiar todavía funcionan y han terminado por crear un prototipo de habitante montevideano: un hombre, generalmente joven, muy pulcro, con ropas no siempre nuevas ni a la moda, pero siempre limpias; calzado con zapatillas (los "tamangos" son la pilcha más cara y la que se arruina más rápido). Este ejemplar está en todas partes, donde no se gaste nada. Lugares bastante escasos por otra parte. No concurre al café ("nadie invita a morfar" y menos a tomar algo) y su deporte predilecto parece ser caminar. Y conversar. Es el primero en aparecer donde sucede algo; el último en irse. Pero todo esto es la broma.

La cosa en serio empieza en el momento en que el desocupado se encuentra realmente "en la lla-ga", "sin yerba de ayer, secándose al sol." Y ese día, el día "en que estés sin rumbo, desesperao..." ya llegó para muchos. Especialmente para muchos uruguayos. Y especialmente a lo largo de las últimas décadas. Porque si bien las cifras de la desocupación sólo hablan de Montevideo (parece que en el Interior no hay ningún problema para las estadísticas oficiales, o por lo menos no hay estadísticas que viene a ser lo mismo) lo cierto es que en los alrededores de cada ciudad importante del país, hemos visto acumularse los resultados de las formas más puras de la desocupación: el cantegril.

Porque el desocupado es (desde el día en que tocaron fondo todos los "algodones" de los seguros sociales y especialmente de los familiares, siempre más efectivos) un candidato al firme al cantegril. Se trata de que el alquiler que nuestros sociólogos sitúan como máximo en el 20 por ciento de los ingresos familiares suele ser una cifra realmente astronómica para el que no tiene un ingreso fijo. El "atraso" de un mes en el pago del alquiler representa un peso llamado a hundir definitivamente al desocupado.

Porque una vez instalado en el cantegril, las posibilidades de recuperación se reducen cada día que pasa. Y por razones meramente económicas. El desocupado no dispone del capital necesario para "aguantarse" una quincena hasta que pueda cobrar su salario o sueldo en cualquier ocupación estable que pueda conseguir. Y por ello está obligado a "trabajar" en cosas que le reporten ingresos inmediatos, cotidianos. Se trabaja y se cobra. Con ese dinero se "para" la olla ese día. Y mañana se sale de nuevo a conseguir "el mango que te haga morfar".

Desocupado: cuando rajés los tamangos



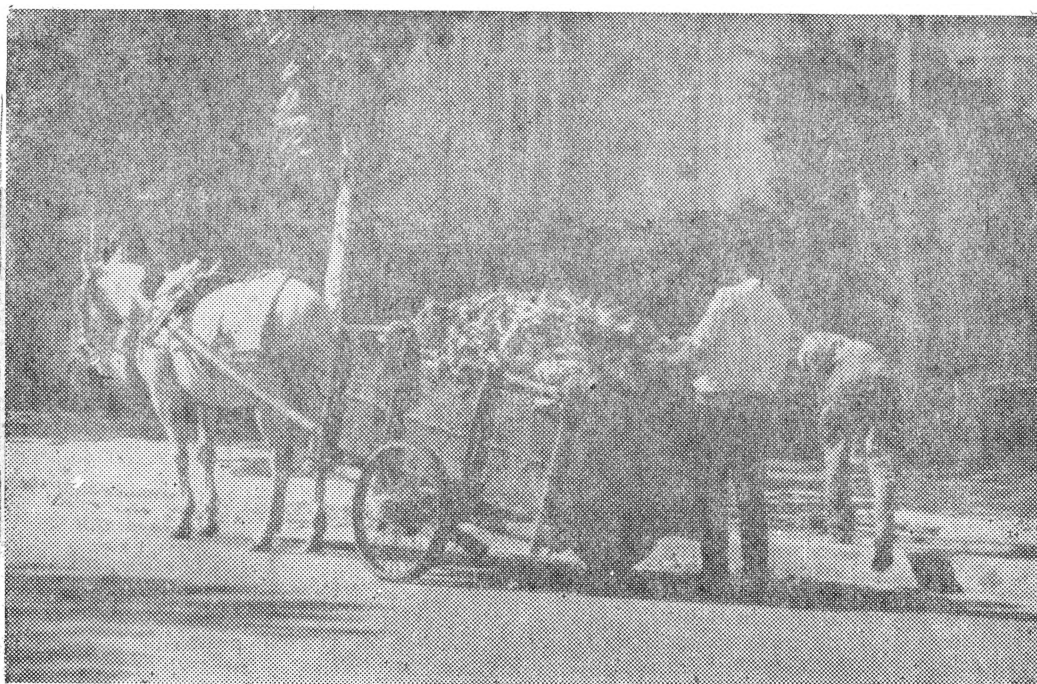
De esta manera al desocupado se le van cerrando los caminos del retorno a una vida regular. Cada día son menores las posibilidades de obtener ingresos fijos, una ocupación estable. El deterioro abarca otros aspectos: las pilchas se arruinan, las herramientas suelen terminar "en peñarol", el trabajador, el hombre, se deteriora. Se bebe "para olvidar" y también para aumentar las calorías que la alimentación no alcanza a proporcionar íntegramente.

En ese momento, se le abren al desocupado las puertas de un destino que hoy comparten alrededor de 10.000 uruguayos (diez mil habitantes de Montevideo), la de entrar "en la Junta". Pero esta vez no se trata de un cargo honorífico de csos que se premian con viáticos de millones de pesos y viajes succulentos. No, se trata de juntar basura. La basura (mil toneladas diarias) que los montevidianos dejamos cotidianamente en la puerta de nuestros domicilios. A razón —según un estadístico veraz y minucioso— de 600 gramos exactos por persona. Esos 10.000 montevidianos que juntan basura, le hacen feroz competencia al

Municipio y recogen casi el treinta por ciento (300 toneladas largas) cada día.

Se obtienen ingresos magros. Muy escasos, que sólo en los mejores días llega a los mil pesos. Y que generalmente no sobrepasa los trescientos pesos. Pero con esa cifra se come. Especialmente cuando no hay más remedio. Estos diez mil recolectores clandestinos de basuras alimentan a varias industrias de recuperación. La de todas las materias primas importadas (papel, metales, etc.) hasta la de aquellas que admiten varios usos: vidrio, envases, botellas. Reciben menos de \$ 10 por quilo de papel sucio (casi todo el papel que recogen); raramente más de \$ 60 por docena de botellas. El hierro fundido se cotiza a \$ 2.50 el quilo; el plomo, nunca a más de \$ 50 el quilo, pero esos son ya los tesoros con que sueñan los recolectores.

Pero entretanto —dejando para otra oportunidad la explotación a que se somete a esta gente— es bueno recordar que esa pesadilla (un verdadero infierno que el Dante no pudo imaginar) es el destino cotidiano de miles de compatriotas.





Hay que darle con todo

“El Frente Amplio encuentra unidad en la calle y es de esa manera, con el pueblo en la calle, que debe responderse a todos y cada uno de los actos del gobierno que significan, lisa y llanamente, el fascismo desencadenado”, dijo uno de los integrantes de la rueda.

A pocas horas para la jornada del 4 no fue fácil distraer a compañeros militantes del Movimiento 26 de Marzo: finalmente, algunos interrumpieron sus tareas para integrar una pequeña reunión en la que, obviamente, el tema giró alrededor de la movilización próxima.

Se trataba, en definitiva, de saber lo que significaba, de la importancia que le asignaba cada uno de ellos, y de cuáles deberían ser —a su juicio— los pasos siguientes del Frente Amplio. He aquí un resumen de lo conversado en un lapso necesariamente breve:

—“Esta jornada marca el comienzo de una actividad permanente, no declaracionista que puede resumirse: **las gente en la calle**”.

—“¿Qué juego es el que hace el enemigo?: perseguir a los militantes del F. A.; atacar de cualquier manera al Gral. Segregni; tratar de crear divisiones dentro del Frente. Así, pues, hay que demostrarles que el F. A. sigue su marcha”.

—“El problema, para toda fuerza política es que en cualquier situación —y aguda como la actual— su existencia se dilucida en las movilizaciones. Hay una situación aguda, en la que confluyen el fraude electoral, la carestía, los atentados fascistas —no sólo contra el Frente— y el recrudecimiento represivo contra la información, como el famoso comunicado N° 48, y los decretos incluyendo a la Aduana en el contralor del material gráfico y literario que se introduce en el país, además del otro, inmediato posterior, que establece la censura sobre el material literario que incluye también al teatro, radio, televisión, etc. Objetivamente, están muy claras las condiciones por las que el Frente debe estar en la calle”.

—“El F. A. es una herramienta política y su actividad no terminó el 28 de noviembre”.

—“La jornada del 4 debe ser una manifestación de fuerza a partir de su organización en los Comités de Base. En ellos está el fermento de la combatividad, de la disposición a la militancia, de la exteriorización”.

Mientras la conversación crece en entusiasmo, una compañera acota: —“Es una jornada de movilización total en la calle, no sólo de exteriorización, sino para captar todo lo que la gente piensa sobre lo ocurrido, también para denunciar los fenómenos del fascismo desencadenado y seguir ganando militantes. En fin, todas las cosas que eran evidentes para los frenteamplistas antes de las elecciones y que ahora pueden serlo para otros, incluso hasta para algunos de los que votaron a los candidatos de la oligarquía llevados por la campaña de terror”.

Pero, claro, el acento se pone entonces en el Comité de Base, en todo lo que éste representa respecto a su entorno: —“Hay

que aumentar la actividad en las barriadas, creo que quizá no se trabajó todo lo bien que se pudo antes de las elecciones. La manifestación y todo el trabajo de movilización previo debe ser una importante demostración de fuerza con su base en una clara concientización de la barriada”.

—“El por qué de esta movilización está bien claro: por un lado, respuesta a todos los fenómenos que se han agregado después de las elecciones, por el otro, la necesidad de ir ganando combatividad, combatividad real, de que el Frente le contestará siempre al gobierno... hay que marcar, asimismo, que no es un hecho aislado, sino una continuidad en la acción del F. A.”.

—“El Frente le preocupa al gobierno; éste y sus otros enemigos tratan de destruirlo, porque el F. A. es una presencia real, contundente. Tanto que hasta han terminado con todo el aspecto formal de las elecciones. Siempre mantenían una relativa seriedad en toda su realización, pero han terminado hasta con eso para caer en el fraude”.

La transcripción quizá no ha

sido necesariamente fiel; estuvo confiada más en la memoria, que en las anotaciones hechas mientras hablaban los compañeros, pero una de ellas no necesitó anotarla porque fue lo suficientemente gráfica como para que no la olvide nunca más:

—“En este esfuerzo hay que darle con todo”.



RETORNO A LA EDAD MEDIA

(Viene de la pág. 2)

Y viene a complementar otros decretos restrictivos de la difusión de libros, publicaciones, de clausuras, a los cuales basta que cualquier mentalidad macartista, les atribuya un contenido subversivo, para que sean requisados, prohibidos y puestos fuera del alcance del público.

Todo ello, que se lleva a cabo en nombre de la salvaguarda de los principios democráticos, significan la más rotunda negación de éstos.

Solamente la inequívoca conciencia de una tremenda debilidad, de un decrecimiento absoluto en la validez de los fundamentos sobre los que reposa la democracia que se dice defender, puede explicar tal monstruosidad.



La jornada de la botella

El carro caminaba lindo. La "Chancha" tiraba cómoda. Arriba íbamos tres: la jornada recién comenzaba.

Un par de horas antes desde el que había sido el punto de concentración —Carlos M. Ramírez y Puerto Rico— se habían formado grupos que llevando bolsas de arpillera y volantes iban a trillar la Villa del Cerro.

En esquinas preestablecidas nos paraban y comenzamos a recoger el botín: botellas y diarios viejos.

"Organizar desocupados no es cosa nueva pero sí difícil. Gente muy desparramada y aislada que no tiene lugar natural de concentración, cada barrio tiene los suyos. Quizás eso haya llevado al fracaso. Nosotros atravesando por esa experiencia y desandando caminos formamos en la Villa, junto con compañeros de otras zonas, el M. L. T.

Los primeros tanteos aquí en el Cerro arrancan de la lucha de los pescadores por el muelle del Swift.

Cuando hicimos el llamado para constituir este movimiento pasaron a integrarse con nosotros".

Junto con las botellas vienen los primeros comentarios acerca de las reacciones del barrio.

—¡La gente nos estaba esperando!

—En un club de Ferreira nos dieron de comer, el marido es desocupado de la carne.

—Ahí en Viscaya me atendió una mujer como de 50 años. Está a muerte. Trabajó

en el Nacional y en el Swift y ahora no la llaman desde hace un año. Tiene un hijo que perdió la vista en una huelga, enfrentando a la policía.

—Ahí en "las Marlesitas" una policlínica de la curia, nos preguntaron en qué andábamos, y nos dieron botellas.

"Nos planteamos trabajar con todo el mundo: obreros, empleados, comerciantes, productores, fabricantes. En realidad los verdaderos marginados son los banqueros y latifundistas, a éste cuando le viene bien exporta y si le viene mejor contrabandea. Hay toda una masa de peones, braceros, a la que hay que llegar de alguna manera."

El que habla no es nuevo, sabe lo que dice y cómo hacerlo. El trote se va haciendo más lento, antes que se detenga salta del pescante y ayuda a subir las bolsas.

El peso se hace sentir. Que damos encaionados entre dos coches, la "Chancha" corcovea. Lo empinado de algunas calles y el aceite arrojado por los ómnibus la hace patinar. Damos vuelta y tomamos por otra más accesible. La vega agradecida mete patas.

"Luchamos por fuentes de trabajo y al mismo tiempo vamos a trabajar en todo aquello que vaya surgiendo. Ya tenemos un terreno cedido por un vecino en Cabaña Naya, pensamos plantar, cosechar lo que se pueda y lo que recojamos lo vamos a vender en el vecindario puer-



ta por puerta. Así la experiencia es doble: trabajamos y al venderle los productos a la gente, vamos comprobando lo que es el M. L. T.

Se trata de dar una fisonomía nueva ante un montón de opinión pública que se ha dejado influenciar por aquello de que somos un pueblo haragán, de que la gente no quiere trabajar, de que con fútbol y mate basta y si la cosa aprieta con una changuita para ir tirando alcanza. No, no; eso no corre más. Aquí en la Villa tenemos a los heladeros para saber bien lo que es eso: 12 y 14 horas diarias recorriendo las calles bajo el sol y el calor, cuando hay para sacar un jornal de \$ 300 ó \$ 500. Y después está el problema que corta más adentro: viejos conocidos nuestros, que a veces hasta los vimos crecer, ante una situación que no se aguanta más pasan a enrosar las filas del enemigo, matones, tiras, un peso fácil e impunidad.

Por eso formamos el movimiento y por eso hoy (domingo 16) hacemos nuestra primera aparición pública con la Jornada de la Botella.

Las botellas que conseguimos las llevaremos al campo Hermida. Las vamos a clasificar lavar y vender, con eso vamos a sacar finanzas para el Movimiento. Necesitamos un local, en el momento actual nos reunimos en el Sindicato del Frigorífico Nacional."

El campo Hermida es un gran descampado ubicado en Suecia, entre Polonia y Puerto Rico.

Miles de botellas desparradas y un tránsito inusitado atraen más gente. Un 126 aminora su marcha; olfatea, un bocinazo da cuenta que lo reconoce como propio.

Tres niños patean un pedazo de plástico en forma de pelota. La inclinación del terreno la atrae hasta un árbol, detrás vienen corriendo ellos. Un objeto no conocido los atrae, al rato gozosos se escuchan.

(Ruidos, risas, ah cu, cu, puto, ja, ja).

Yo me llamo Daniel (8 años).

Yo Andrés (7 años).

Yo Patchi, (7 años) y aquél es mi hermano.

(Daniel) No, yo no, te trajeron (Lo mira). Chicharrón, Chicharrón, Chicharrón. (Andrés se une y le canta también). Desde el vientre hasta las rodillas, a través de lo que el corto pantaloncito deja ver, se asoman pedazos de piel retorcidos, marrones, azules, los restos de un incendio, brasas apacadas de un fogón humano.

(Andrés cuenta). Fue Daniel, le tiró alcohol y después un fósforo, ¿...? La madre hace limpieza allá abajo, el padre no sé.

Patchi se ríe y tres dientes dan cuenta de su inocencia. Se alejan jugando.

Varios camiones de vecinos se detienen a descargar las bolsas y continúan su marcha por más botellas.

Algunos impacientes ante la demora del camión vienen cargando sobre sus espaldas las bolsas.

Se van formando ruedas.

—La madre de Kaulaskas me preguntó si éramos de Pacheco. "Pacheco mató a mi hijo" me decía, después se calmó y me dio botellas.

—A mí uno me preguntó por qué no íbamos a trabajar... por poco lo tapo, pero lo dejé correr.

La "Chancha" se aleja calle abajo. Su dueño es otro desocupado que se arrimó hace poco a la cosa.

"Es muy callado, trabajaba en el puerto, carga y descarga de carne, pero ahora... se defiende con el carro haciendo mudanzas y siempre está a la orden."

Algunas botellas... llenas, ayudan a seguir.

"La receptividad de la gente a la jornada, muestra que en definitiva, independientemente de lo que pase en el Cilindro, el pueblo sabe que de ahí no van a salir sus fuentes de trabajo y de ahí que comience a organizarse por las suyas, independientemente del color del pelo.

Se van a enterar ahora de una vez por todas que no somos maricianos sino orientales que venimos a buscar el lugar que nos corresponde. Esta vuelta somos más y no perdemos."

A un costado tres niños siguen jugando: ¡Chicharrón, Chicharrón, Chicharrón!

En estas últimas semanas Punta del Este se ha convertido en tema central de los diarios oficialistas. Por supuesto, ellos mismos acotan, —a través de sus puntillosos cronistas en Punta—, que "Una revisada a esas costumbres, sin errores de observación, demuestra que la fauna del Este es inconfundible y que como diría el dueño de Maxim's alguna vez, la gente de sociedad es como los gansos, adonde va unc, van todos". Y mientras se solazan en sus retoques y divinuras protestan a través de sus fieles matutinos por la falta de whisky, la insuficiencia de hoteles y otras yerbas de sus exquísitas preocupaciones, en el otro extremo del país (aunque no necesitan irse tan lejos porque la miseria los ataja en cualquier esquina donde doblan sus automóviles), los damnificados del tornado que azotó a Artigas en febrero de 1971 —8 familias— siguen viviendo en vagones de AFE, donde fueron transitoriamente ubicados, hasta la construcción de casitas económicas que la Comisión Pro-Damnificados administraría. Todavía están allí. He aquí algunos botones de muestra de la jugosa crónica de la vida puntaesteña, contada hora por hora por el cronista de "El País", Ramón Métrica, del domingo 23 de enero y frente a ésta, parte del amargo relato de Gloria Galván de Porta en el semanario MARCHA, del viernes 14 del mismo mes.



EN PUNTA DEL ESTE

Hora trece. Amanece. El sol ya hace 8 horas que apareció, pero esa es una equivocación astronómica. Aquí amaneció a la una de la tarde, cuando empieza a despuntar los primeros bikinis sobre Gorlero en busca de tres complementos indispensables: diarios, cigarrillos y analgésicos. De ahí, derecho hacia la Brava agarrar para el costado de la Mansa puede costar el más caro descrédito social, el "quemado" absoluto) han apostarse en Waiiki donde está todo el mundo. Sentarse.

EN ARTIGAS

Llegamos a las 8 de la mañana. Hay que subir una escalerita de madera. Conversamos con esta familia largo rato mientras observamos el interior del vagón. Son los restos de un hogar, sobre los que se deposita el color gris de la miseria.

EN PUNTA DEL ESTE

Hora catorce. La mitad más uno de todo el mundo ya está en lo suyo: anatomías lustrosas por las biabas de bronceador, bikinis volle signés (marca) Cardin, bermudas de Pucci, inevitable recuento de lo brutal que estuvo el cocktail de anoche en lo de Dolores, el opio de Malena en venir con el marido, qué pasará esta noche en lo de Billy, qué gente irá y otras angustias.

EN ARTIGAS

A las nueve de la mañana las caras ya están enrojecidas y resbalan gotitas a lo largo del cuello, por la espalda, por el pecho. Los párpados se abultan y entrecierran, se siente picazón en la cara, la ropa molesta, se respira con dificultad un aire cargado de olor a amoníaco. Las moscas insisten en pasearse por los brazos y los rostros de la gente. A esa hora ya la temperatura dentro del vagón es de 38 grados. La familia nos invita a proseguir la conversación a la sombra de la "vivienda" porque allí no se puede estar. Miramos a lo largo de la vía: todo el mundo ya bajó y se ubicó en el suelo, en la hilera de sombras que cada vez se hace más estrecha. Hay niños por todos lados, niños de todas las edades... "

EN PUNTA DEL ESTE

Hora veintiuna. Mien- tras el ruido sigue en Gorlero (y seguirá has- ta que los neones ar- dan) la gente mayor —de veinte a treinta— imagina la forma de juntar calorías que al otro día se desesperará por quemar. Es la hora en que los sitios cono- cidos (El Papagallo, El Bungalow Suizo, Maris- kería), despliegan sus fuentes de provocacio- nes, aunque los delin- cuentes de siempre in- sisten en promocionar lugares off-Punta: El Pez Dorado, frente al Hotel San Rafael, don- de hay que pedir bróto- la a la Manuela; Mario, en Maldonado, cuya main - attraction son los raviolos gastronó- micos: Las Porteñas, en Manantiales, donde na- die se desvela por ca- dáveres en la arena pa- ra en cambio entregar- se a la gratificación de los célebres mejillones y las papas rejilla. On- da que no decae: comer con sangría o clericot. Ausencia persistente: no hay whisky porque ni Dante tiene.



EN ARTICAS

Estamos ahora en el penúltimo vagón. Hay una sola cama para sie- te personas y un bebé en una cunita. Habla la madre: "Ahora tengo al chiquito con diarrea, desde hace una semana. Le estoy dando agua de arroz, pero no adelanta nada. Vino el doctor y me dejó leche en pol- vo. Es el médico de UTAA, y trajo la leche en polvo de la policlí- nica de UTAA. Leche no se consigue. Y si la consiguiera se me pu- dre. A los chiquitos les doy agua de arroz y a los grandes café "tin- to". El agua la saca- mos de un pozo, pero sale con tanta porque- ría que hay que colar- la con un trapito.

EN PUNTA DEL ESTE

Hora cero. Retoque de estucos. (?) Pequeño ataque de neura para entrar en calor. El "quemo" absoluto: ir a casa a cambiarse de ro- pa, máxime en este ve- rano en que todo aspi- ra a la sencillez, a las camisetas, los algodó- nes, las lonetas, los brin- es y otras baraturas. Hora una. Los que as- piran a la chuenga (?) tienen que elegir: Le Bateau, Mala-Mala, Zor- ba (que sigue, milagro- samente, siendo uno de "los" lugares), en tanto los más tranquilos de- ben concretarse a exci- taciones más fluctuan- tes: ruleta, café - con- cert, barras para copas, cine.

EN ARTICAS

—Va a hacer un año en febrero que nos manda- ron a este infierno. No prometieron vivienda nuevas. Las viviendas están ahí, paradas. Des- pués de las elecciones la Comisión Pro Dama- nificados se olvidó de nosotros.

EN PUNTA DEL ESTE

Hora cinco. El ama- necer sobre las rocas desde la casa El Vigía hasta Los Manantiales, es lo más parecido a una pintura de Claude Lorraine, modificada al natural por parejas que caminan descalzas so- bre la arena, por otros que optan por la como- didad de ser especta- dores desde un auto. El Mejillón empieza a ser invadido por voraces consumidores de chivi- vitos y papas fritas, por inalterables devotos del café —con leche— y medialunas que a esta hora parece la merem- da ideal.

EN ARTICAS

—¿Qué piensa de to- do esto, Lucio, de su vida, de la falta de tra- bajo, de las condicione- en que viven sus veci- nos?— Se levanta, mi- ra lejos el horizonte y después se sienta y no mira de frente.

—Esto tiene que cam- biar. Por ahora somos los explotados. Pero te- nemos que unirnos to- dos para cambiar esta situación. El que está contra la lucha de lo- explotados, está contra sí mismo.

PEPINO: EL GRAN AUSENTE

Cuando dentro de unos días, bajo las luces multicolores de 18, irrumpían murgas, tamborileros y bellezas morenas, en procura de una alegría imposible, un recuerdo infaltable acudiría a la mente de todos: el de Pepino.

Se llamaba José Ministeri, pero para todos, chicos y grandes, carnavaleros o no, era "Pepino", "El Rey de la Mímica", el más popular de los murguistas que de tanto transitar por las noches carnavalesas se había convertido en el símbolo mismo del carnaval uruguayo.

Era difícil sustraerse a la emoción cuando por la avenida iluminada para recibir el gran corso inaugural, Pepino perfilaba su figura zigzagueante al frente de los inolvidables "Patos Cabreros".

Las veredas atestadas rubricaban con una cerrada ovación su presencia, mientras la guriada gambeteaba por entre las piernas de los milicos para poder ver de cerca al gran murguista, mientras los veteranos rememoraban con una sonrisa condescendiente, carnavales de antes que siempre "habían sido mejores" y venían en Pepino el último sobreviviente de glorias pasadas.

Llevaba el carnaval en el alma y lo vertía generosamente.

Así fue durante casi medio siglo. Inconfundible con su atuendo, la galera negra ladeada sobre la frente que se había ido poniendo rugosa de tanto acumular carnavales y gestos, la levita impecable, la flor en el ojal, el rostro pintado, la clásica mímica con que rubricaba el movimiento incesante de sus manos dirigiendo la murga y una sonrisa abierta y franca que alguna noche fue la fachada de una lágrima escondida...

Con el tiempo su figura había ido adquiriendo ribetes de leyenda y el carnaval se identificaba con él así como él había vivido para el Carnaval.

En los últimos años era común en los días previos al reinado de Momo, escuchar el rumor: "este año no sale Pepino". Los viejos echaban cálculos y encontraban justificada la noticia.

Pero llegaba el día del desfile y el milagro renacía en la fugaz alegría de la noche iluminada, y allí estaba él, infaltable a la cita, para deleite de chicos y grandes. Muchas veces desoyendo su propia decisión que ya en el 60 había anunciado, con su levita impecable y su galera ladeada sobre la frente.

Llevaba el Carnaval en la sangre y era difícil resignarse a ser espectador de una farándula de la que había sido, por vocación y por veredicto popular inapelable, la figura máxima, el mímico inimitable, el carnaval mismo.

Recién en abril del 66, se hizo cierto el anuncio tantas veces desmentido. Y no fue por los años ni por el cansancio.

Con el rostro más anguloso y arrugado que nunca Pepino, desertor involuntario de una fiesta que había sido suya, recibió desde el Palco Ofi-



cial de la Comisión de Fiestas, el homenaje auténtico y emotivo de la farándula carnavalesca. Ya estaba marcado para morir. El hubiera querido hacerlo al frente de sus queridos "patos", caer fulminado bajo las luces en una de sus piruetas inconfundibles, bajo el aplauso del pueblo humilde que lo había seguido con indeclinable cariño durante tantos años.

El destino quiso otra cosa y su vida se fue extinguiendo lentamente en la soledad de un cuarto de hospital.

El carnaval uruguayo perdió su Rey.

Y desde entonces resultó imposible disimular su ausencia, cada vez que lonjas, morenas, murgas y cabezudos irrumpían de nuevo en la avenida iluminada en procura de reverdecer una alegría progresivamente mustia.

Pero cada año, en la mente de todos, revive su figura nerviosa, con la levita impecable y la galera ladeada, llenando con su presencia la avenida iluminada para la noche del Carnaval...



Cantar opinando

Araca la Cana y La Soberana

—¿Sabés que el otro día fui a ver un ensayo de “La Soberana”?

—¿Ah sí? ¿Y qué tal che?

—Bárbaro, está muy bien. Ahora yo no sé ese asunto del Chueco Maciel... no sé que quieren hacer... Pa’ mí, el tipo era un atorrante, ahora ellos dicen otra cosa, no sé, a lo mejor tienen razón... pero pa’ mí el tipo era un atorrante...

Y el hombre, sentado en la mesa del boliche con su amigo, meneaba la cabeza dudando.

Hace más o menos dos meses, las murgas ensayan noche tras noche —como los conjuntos teatrales más aplicados—, el repertorio que presentarán en el Carnaval. Casi siempre esos ensayos se cumplen en sedes de clubes de fútbol, en distintas zonas de Montevideo, y a esos ensayos

abiertos al público acuden siempre los vecinos de todo el barrio.

—¿Me puede decir dónde ensaya “La Soberana”?

—Allí, cuadra y media.

—¿Qué número?

—Ah, no se preocupe, ya se va a dar cuenta.

Efectivamente, desde lejos se ve llegar gente que se aglomera en el club de baby-fútbol “Rock and roll”. En el gran patio de la entrada todos los integrantes de la murga y sus familias, la señora, los chiquilines, etc., más los curiosos de siempre, pululan comprando chorizos y bebidas que se venden en el club, dando a aquello el tono de un anticipado tablado de carnaval.

El Pepe Alaniz, menudo y ágil director, impone silencio. A un costado están los músicos: un tambor, platillos, redoblante y un órgano eléctrico. Del otro, los cantantes en fila, pero colocados según el tono de sus voces. Detrás, delante, y alrededor de ellos, el público se apretuja. En un banco se han sentado unas señoras con chiquilines en brazos mientras los niños más grandes se instalan en el suelo. Viejos, jóvenes, parejas y demás, expectantes, esperan la orden del director. Una señora se inclina hacia adelante, un niño pone su mano sobre el hombro de otro más pequeño, un viejo se acerca empujando a los de adelante. El Pepe levanta una mano. En ese momento el silencio es total, el barrio entero pendiente de su gesto, aguarda ansioso el estallido de la primera canción...

El Pepe baja la mano y dos solistas con la música de "Gracias a la vida" y letra de Pepe, comienzan:

**Con ojos febriles
hoy la muerte anda
y en los Cantegriles
la pena se agranda...
Los niños son viejos
de miradas serias
y en sus cuerpecitos
golpea la miseria.**

El coro, desgranando su variedad de voces, se alza hermoso y homogéneo:

**Que los infelices sean privilegiados
y no continúen viviendo explotados
la vida es de todos
pues somos hermanos
y no hay diferencias que establecer
entre los humanos...**

El Pepe detiene el ensayo. No está conforme. "¿Qué pasa? —pregunta—. ¿Está tirante el tono?" le responden que no y él entonces, repite en falso la canción. Todos de acuerdo y comienza de nuevo.

La fila de los cantantes se mueve levemente al compás de la música: el típico balanceo del murguista, manos hacia adelante y el cuerpo inclinándose hacia un lado y otro, acompañando los pies en un paso que va y vuelve. Se entreveran los niños. Es difícil contenerlos. Entre las piernas de uno de los integrantes —un negro veterano— un botija de unos cuatro años, con el pelo plateado de tan rubio, se ha colocado y participa de la actuación, canta las letras en voz baja y acompaña allí, en medio de la fila, con los característicos movimientos de balanceo. Manito adelante, pasito, la otra manito adelante, pasito. Ellos siguen:

**"Hay un adiós en llanto
que hoy a todos nos hermana
compartiendo un quebranto
dice adiós La Soberana..."**

Una de las señoras de las que estaban sentadas, con el chiquilín en brazos, tararea también, se sabe toda la letra, se ve que ha asistido a varios ensayos. El Pepe señala: "Bien clarito, que se entienda bien". Ellos siguen, cada vez más clarito: **"Canta la Soberana hacia un destino consciente vamos hacia una patria defendida hasta la [muerte...]"**

**"Hay una razón soberana... sólo una...
que el pueblo siempre mantendrá"**

Si uno observa a esos integrantes, encuentra no sólo muchachos de barrio, sino también trabajadores de todos lados, padres de familia muchos de ellos, gente sencilla de los mismos barrios montevideanos que una vez al año se vuelcan en esta manifestación artística.

"Nosotros entendemos que la murga es una de las manifestaciones populares más directas que tenemos para cantar nuestras penas, nuestras alegrías, y hacer nuestras críticas sin mayores rebuscamientos" —comentaba después un integrante de "Araca la cana".

Manifestaciones populares que poco a poco, lentamente se van incorporando a la tradición de un pueblo que absorbe lo que realmente le sirve y deja en el camino lo que no le conviene.

"Lo que expresamos en nuestras canciones —cuentan—, es también un reflejo de lo social. Hace unos años no pasaba nada, había decaído mucho el repertorio, pero cuando nuestra sociedad, nuestra vida y los hechos cotidianos empezaron a cambiar, también cambiamos el estilo de nuestro repertorio. Y es así. Por eso hay grandes problemas en los repartos de premios porque muchas veces los integrantes del jurado ni siquiera van a un tablado, no conocen de murgas ni les interesa... El carnaval, como todo, también es política y se arreglan las cosas como ellos quieren. Ha pasado en algunos casos que los premios no han tenido más remedio que ser entregados a aquellos que realmente lo merecían porque ganaban lejos, por lo menos y el hecho de que no se lo dieran podía provocar un escándalo popular; pero si una murga viene "cabeza a cabeza" con otra, se lo lleva la que esté en mejores relaciones".

En un club de la calle Agraciada, "Araca la Cana", murga de larga tradición en el ambiente carnavalero —desde el año 35—, ensaya como muchas otras (por esa zona también están "Los diablos verdes") todas las noches.

—¿Quién dirige "Araca la Cana"?

—En la presentación en el concurso cualquiera. Yo soy el dueño, pero dirige otro compañero...

—¿Las murgas también tienen dueño?

—Y sí, los que registraron sus nombres siguen siendo los dueños. Nosotros en realidad le pagamos al verdadero dueño para poder utilizar el nombre de esta murga, que ya tiene prestigio de muchos años.

—¿De los viejos queda alguno?

—No, ninguno ya. Y este año además se ha cambiado en muchas cosas. Es la primera vez, por ejemplo, que se incorporan instrumentos que jamás se habían usado. “La Soberana” incorporó el órgano eléctrico y “Araca la Cana” usará además de los de siempre, tumbadora y quinto.

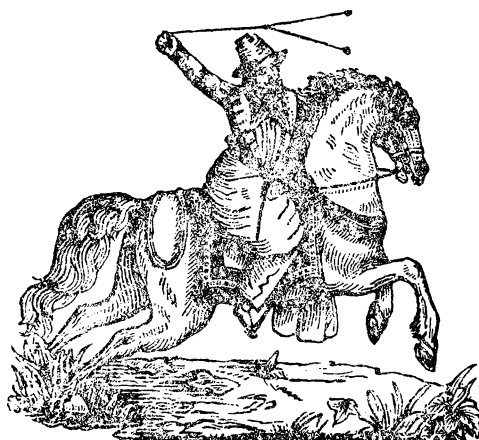
La charla se termina y los vecinos recuperan sus lugares; los integrantes van a seguir el ensayo. Todos los conjuntos apuntan la letra de sus composiciones (lo característico: presentación, dos o tres temas y despedida) en enormes trozos de papel o en pizarrones para poderla leer de lejos hasta sabérsela de memoria. El estilo de “Araca la Cana”, más parecido al popurrí; varios motivos (desde los hot-pants hasta la fuga de Punta Carretas) y un estribillo recurrente, desprende poco a poco sus puntas. “Entre sonrisa y chiste, metemos la cosa seria. Porque a pesar de la censura por la cual tendremos que pasar (presentación de letras mediante: Comisión de Fiestas - Jefatura de Policía), se nos obliga a la crítica satírica. Eso después de todo fue siempre el espíritu de las murgas”.

El ensayo recomienza. Una pequeña discusión: hay alguien que entra a destiempo. Vamos de nuevo. Uno... dos...

“Uruguay...
el tiempo te dirá
que lo que el pasado
al presente legó
el presente quiere
a su pasado entregar
intacto de honor
este es el deber por tí...
“Araca es pueblo
y pueblo sos vos
y es tu mismo lenguaje
el que escucharás
en Araca La Cana
que junto está
a los que amen la libertad...
“Justicia verán, justicia tendrán
justicia se hará y muy pronto
vendrá la ansiada igualdad.
Pero habrá que luchar
para siempre libre serás
volarás hacia el tiempo
que has soñado
pleno de luz y de fe...”



una colección para entender el Uruguay de hoy



Colección Conciencia Popular

1. Guillermo Bernhard
EL PROBLEMA DE LA CARNE
2. Zelmar Michelini
BATLLISMO Y ANTIMPERIALISMO
3. Vivían Trías
IMPERIALISMO Y ROSCA BANCARIA EN EL URUGUAY
4. Danilo Astori
LATIFUNDIO Y CRISIS AGRARIA EN EL URUGUAY
5. Vivían Trías
IMPERIALISMO, GEOPOLITICA Y PETROLEO

Alberto Methol
EL URUGUAY COMO PROBLEMA

Neiva Moreira
EL NASSERISMO Y LA REVOLUCION DEL TERCER MUNDO

Vivían Trías
PERU: FUERZAS ARMADAS Y REVOLUCION

Vivían Trías
LA CRISIS DEL IMPERIO

Gunder Frank
LUMPEMBURGUESIA, LUMPEMDESARROLLO

Eduardo Galeàno
GUATEMALA, CLAVE DE LATINOAMERICA

Turcios Lima
BIOGRAFIA Y DOCUMENTOS



EDICIONES DE LA BANDA ORIENTAL

YI 1364 — Tel. 98.28.10

AUNQUE parece no terminarse nunca, el gobierno del señor Pacheco está llegando a su fin; lo dice el almanaque, que no me deja mentir. Dentro de un mes escaso la figura del eximio no recorrerá más, con sus pensativos pasos, los jardines tan bellos del Palacio de Suárez, las arenas doradas de Las Maravillas ni los montes agrestes de San Juan. Pronto ingresará formalmente, con su barri-guita llena, a las páginas implacables de la Historia, esa fría entidad que escribe sus juicios sin ayuda de besamanos y desdeña los ditirambos de los eunucos. En cuestión de días, el **excelso conductor** se convertirá de súbito en el modesto **ex gobernante**. El Magnífico se quitará los coturnos y asumirá la gris condición de **discutido mandata-rio**. La prensa hoy adicta escribirá medidos editoriales de despedida, los secretarios le palmearán la espalda y entre los veteranos de la política su recuerdo se irá borrando como una mancha que de a poco se esfuma. Su huella sólo quedará en la memoria del pueblo. Pero al pueblo, ¿quién le dio vela en este entierro, como vulgarmente se dice?

El hombre piensa y se desvela. ¿Por qué este desprecio del tiempo? No hay respuesta para la pregunta. Pacheco sólo sabe que la posteridad es ingrata y hace todo lo posible para modificar esa desagradable condición. Por eso, a pesar de que un día se definió, con sorprendente sagacidad, como "un hombre sin pasado y sin futuro", está tratando de corregir esa versión de sí mismo mediante el arbitrio de las recompensas materiales, entendiendo que poco asegura mejor una evocación favorable de los mortales como un favor dispensado en el momento debido.

Es preciso reconocerle que, en este sentido, su criterio es bastante original. Quienes más adictos le fueron yacen en un rincón, convertidos en cadáveres políticos, sin la merced de una mirada bondadosa. Allí están, amontonados como títeres sin uso, los Cersósimos, los Giorgis, los Abdallas, los Queraltós y los tutti-quantis de menor monta. En



un futuro incierto

cambio aparecen ahora, al lado de la lista de las retribuciones, algunas figuras aparentemente secundarias, insólitas receptoras de los favores últimos.

El general Groppi fue laureado con la agregatura militar en Washington, donde al parecer será homenajeado por la Asociación Internacional de Fotógrafos, que lo ungió como el Militar Simpático del Siglo; el general Borba, aquel ex - ministro durante cuyo mandatos estuvimos a punto de ser protegidos contra la insurrección y el desquicio por los simpáticos **marines**, fue designado embajador en Lima, donde tanto se aprecia su fervor nacionalista; la señora Olga Clérico de Nardone, una cultora reconocida de la paz, la concordia y el amor entre los hombres y también entre las mujeres, encontró por fin su destino manifiesto: es ahora la delegada del ministerio de Salud Pública ante la Cruz Roja. Al repertorio, por cierto incompleto, debe agregarse el aplaudido decreto que beneficia a los ministros de la Corte Electoral con la importación de autos baratos, un insistente reclamo de la ciudadanía, que observaba compasivamente a estos servidores públicos despla-

zarse en ómnibus ruinosos desde sus hogares hasta la sede de sus agobiantes tareas.

En tren de comprar los favores de la memoria para usarla en el momento oportuno, le quedan al presidente algunas oportunidades todavía desaprovechadas. Un rápido inventario demuestra que existen cargos y destinos que parecen estar esperando la llegada del "right man", es decir, uno de esos hombres superdotados en los que tanto abunda nuestro gobierno. Una designación cantada es la de Armando Acosta y Lara para ocupar un sillón en la UNESCO: allí tendrá la oportunidad de demostrar al mundo entero cómo se hace para introducir la regularidad y el orden en la enseñanza mediante el simple expediente de clausurarla. El Dr. García Capurro, ministro imparcial como pocos, debiera ser nombrado para integrar la próxima comisión de las Naciones Unidas que mediará entre Israel y los países árabes. Jorgito el Segundón tendría que ocupar un puesto de importancia en los servicios de espionaje. Juan José Gari es el hombre clavado para integrar el cuerpo directivo de la FAO, recorrer las regiones subalimentadas del mundo y servir de consuelo a los hambrientos; les bastaría decirles: "¿Acaso quieren llegar a ser como yo?". Angel Rath puede brindar sus conocimientos a la Alianza para el Progreso, donde en calidad de delegado uruguayo aconsejaría las normas a introducir en los programas de planificación familiar.

Claro está que uno nunca conoce los obsequios del porvenir. O, para decirlo con una paradoja, los presentes del futuro. Para cubrir todas las alternativas posibles de ese más allá que se abre detrás del fatídico 1º de marzo, El Que Se Va tendría que saber, desde ahora mismo, para colmarlo ya de honores y de gloria, el nombre del futuro director de Establecimientos Penitenciarios. Para eso debería tener una o dos bolas de cristal y ello no parece lo más adecuado para el Bocha, un hombre que camina ligero como buen atleta que es.

**un
espectáculo
d i f e r e n t e**

**VOTE,
CANTE
Y GANE**

JUEVES 10 DE FEBRERO

21 horas

"PLATENSE PATIN CLUB"

**Movimiento de Independientes
26 de Marzo**